

Title: Impactos diferenciados de la crisis por tipos de países y territorios en su interior

By:
Dirven, Martine

Report Type: Working paper

Date: 2008

Published by: Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Location: Santiago, Chile

IDRC Project Number: 104513

IDRC Project Title: Rimisp Core Support for Rural Development Research (LAC)

Country/Region: Latin America

Full Name of Research Institution: Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Address of Research Institution: Huelén 10, piso 6. Providencia. Santiago de Chile.

Name(s) of Researcher/Members of Research Team:

Dirven, Martine

Contact Information of Main Author:
Investigadora independiente
Islandia 9119, Las Condes. Santiago - Chile
mdirven@mi.cl
(56-2) 880 2669

This report is presented as received from project recipient(s). It has not been subjected to peer review or other review processes.

This work is used with the permission of Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Copyright 2008, Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Abstract: Este documento presenta un estudio inferencial de impactos diferenciados de la crisis alimentaria, dividido por impactos posibles en los diferentes quintiles.

Los quintiles de ingresos más bajos dedican una proporción mayor de sus gastos a alimentos que los demás hogares, si no fuera por la posibilidad de obtener mayores ingresos, justamente por el alza de los precios agrícolas, los hogares agrícolas serían los más afectados por la situación actual.

Entre los quintiles rurales más pobres hay una proporción importante de vendedores netos de alimentos básicos. Por lo tanto, si hubiera una transmisión correcta de precios, habría una transferencia de recursos desde los consumidores netos, la mayoría de ellos de los quintiles más altos de ingresos. Sin embargo, diversos problemas de infraestructura dificultan esto.

Por otra parte, los agricultores que hacen un uso intensivo de insumos han visto sus ganancias mermadas por el aumento de precios que ha sobrepasado el de los alimentos.

Algunos países han tomado medidas, con énfasis especial en los más pobres y, renovado interés en la agricultura familiar y el mercado interno. Una gran pregunta es si el interés político hacia la agricultura se mantendrá si los precios se estabilizan o disminuyen.

Keywords: Crisis, pobreza, alimentación, precios, alzas, agricultura.

IMPACTOS DIFERENCIADOS DE LA CRISIS POR TIPOS DE PAÍSES Y TERRITORIOS EN SU INTERIOR

Martin Dirven

Documento de Trabajo N° 17
Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural



Este documento es un resultado del Programa Dinámicas Territoriales Rurales, que Rimisp lleva a cabo en varios países de América Latina en colaboración con numerosos socios. El programa cuenta con el auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is a result of the Rural Territorial Dynamics Program, implemented by Rimisp in several Latin American countries in collaboration with numerous partners. The program has been supported by the International Development Research Center (IDRC, Canada). We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita / Citation:

DIRVEN, MARTIN. "Impactos diferenciados de la crisis por tipos de países y territorios en su interior". Diálogo Rural Iberoamericano, San Salvador, Septiembre 2008. Documento de Trabajo N° 17. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.

© Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Casilla 228-22
Santiago, Chile
Tel +(56-2) 236 45 57
dtr@rimisp.org
www.rimisp.org/dtr

Índice

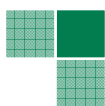
Resumen Ejecutivo	1
1. Introducción	2
El “Boom de precios” en un contexto de largo plazo	3
2. Los efectos sobre la inflación y la pobreza	9
Los Efectos sobre la Inflación	9
Los efectos sobre la pobreza y la indigencia.....	11
3. Efectos esperados sobre la población rural.....	14
Los habitantes rurales: empleo y pobreza	14
Efectos: mirada desde los gastos (ejemplo de México)	20
Efectos: mirada desde los gastos e ingresos (ejemplo de Chile)	23
Efectos: compradores y vendedores netos de alimentos básicos (ejemplos de Bolivia, Nicaragua, Perú)	27
Miradas territoriales (ejemplos de Ecuador, Nicaragua y Perú).....	29
4. Los países de la región: importadores netos de alimentos	32
5. Los distintos tipos de políticas y el interés renovado en la agricultura familiar.....	35
Algunas políticas comerciales de efecto inmediato: una mirada mundial	35
Las medidas de efecto inmediato y de más largo plazo tomadas por los países de la región	36
El interés renovado en la agricultura familiar	39
6. ¿Crisis de qué y para quienes?.....	41
Bibliografía	47
ANEXO: Políticas aplicadas o en discusión en la región	53

Resumen Ejecutivo¹

Por ahora, no existen cifras comparables a nivel de la región que muestren los efectos del alza de precios sobre distintos grupos de personas y territorios. Es por esta razón que los impactos diferenciados de la crisis alimentaria se abordan aquí esencialmente por inferencias.

Los quintiles de ingresos más bajos dedican una proporción mayor de sus gastos a alimentos que los demás hogares. Los hogares de zonas menos densamente pobladas -y especialmente los cuyo jefe de hogar trabaja en la agricultura- están sobre representados en los quintiles más pobres. Como el aumento de los precios de los alimentos ha superado con creces el índice general de precios en la mayoría de los países, se puede inferir que, si no fuera por la posibilidad de obtener mayores ingresos, justamente por el alza de los precios agrícolas, los hogares agrícolas serían los más afectados por la situación actual. Entre los quintiles rurales más pobres hay una proporción importante de vendedores netos de alimentos básicos. Por lo tanto, si hubiera una transmisión correcta de precios, habría una transferencia de recursos desde los consumidores netos, la mayoría de ellos de zonas urbanas y de los quintiles más altos de ingresos. Canales de venta y mercados inexistentes, problemas de infraestructura, de costos de transporte y de transacción, así como una fuerte concentración de los agentes aguas arriba y abajo de la agricultura impiden, enlentecen, o disminuyen las señales de precios. Por otra parte, los agricultores que hacen un uso intensivo de insumos han visto

¹ Basado en las discusiones que tuvieron lugar en el Seminario Internacional "Visiones del desarrollo agrícola y rural en el nuevo contexto de precios: implicaciones de políticas", organizado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), San José de Costa Rica, 8 y 9 de julio 2008 y en la Reunión de Expertos Gubernamentales organizada por la CEPAL a solicitud de los Gobiernos de la región, Santiago de Chile, 4 y 5 de septiembre 2008.

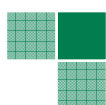


sus ganancias mermadas por el aumento de precios que ha sobrepasado el de los alimentos.

Algunos países han tomado medidas de efecto inmediato y de más largo plazo sobre los precios, con énfasis especial en los más pobres y, por primera vez en décadas, con renovado interés en la agricultura familiar y el mercado interno. Los países importadores netos de commodities (agrícolas u otros), con baja recaudación fiscal, con instituciones débiles o con dificultades para focalizar sus programas, se encuentran en mayores dificultades que los demás para tomar medidas, en especial las de corto plazo. Una de las muchas preguntas es si el interés político hacia la agricultura se mantendrá si los precios se estabilizan o disminuyen.

1. Introducción

El artículo consta de seis partes. La primera pone el presente “Boom de precios” en un contexto de largo plazo y muestra que la situación actual es un tema de rapidez de aumento más que de nivel de aumento, por lo menos en términos reales. La segunda parte ilustra los efectos ya visibles de las alzas de precios sobre la inflación en varios países, cómo golpea de manera distinta a la población según el quintil de ingresos al cual pertenece y los efectos proyectados sobre la pobreza. La tercera parte trata de ver más en detalle los potenciales efectos vía ingresos, empleo y gastos sobre la población rural, diferenciando si son vendedores o compradores netos de alimentos, matizada por una mirada territorial. La cuarta parte ilustra muy brevemente que no obstante el hecho que la región como un todo es exportadora neta de productos agrícolas y de alimentos, esto se debe esencialmente a Argentina y Brasil, mientras la mayoría de los países son importadores netos. La quinta parte aborda las políticas que tanto los países de fuera de la región como los de la región han estado tomando para afrontar los desafíos macro- y

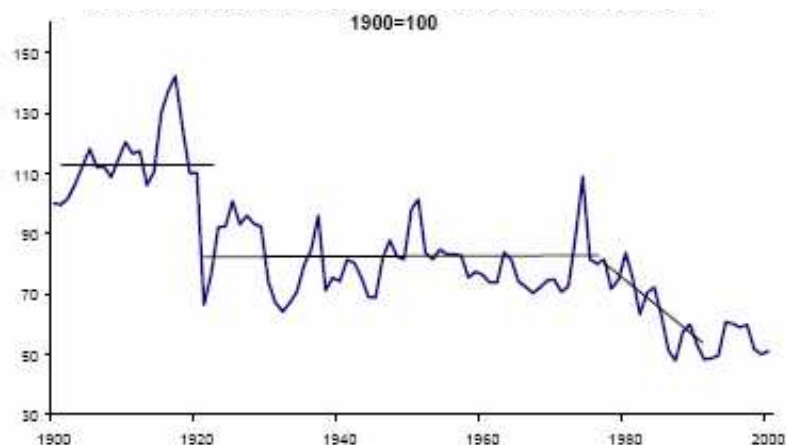


microeconómicos y sociales, y el interés renovado hacia la agricultura familiar. La última, concluye preguntando si ¿se trata de una crisis y para quienes?

El “Boom de precios” en un contexto de largo plazo

En el largo plazo, los precios de los commodities han tenido una clara tendencia a la baja aunque con fluctuaciones en torno a esta tendencia y varias etapas de mayor estabilización (gráfico 1). En este contexto, en términos reales, el alza actual de precios de los commodities agrícolas –no así de los metálicos– representa sólo una leve recuperación desde precios deprimidos (gráfico 2). Así, en marzo de 2008, sólo cuatro productos tenían precios reales por encima del promedio de precios de los años comprendidos entre 1945 y 1980, entre los cuales está el trigo, mientras el maíz y el arroz recién estarían cerca de recuperar los valores de estos años (cuadro 1).

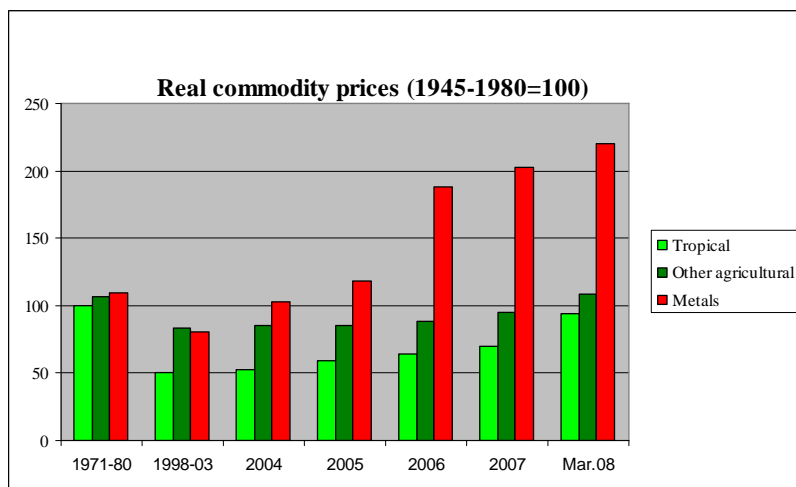
Gráfico 1: Índice total de precios de productos básicos no petroleros GYCPI



Fuente: Ocampo, José Antonio y Ángela Parra (2002): “El retorno a un eterno debate: los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX”, CEPAL.



Gráfico 2: Precios reales de los commodities (Índice, 1945-1980=100)



Fuente: Ocampo, José Antonio y Ángela Parra (2008): "This is a boom of mineral, not agricultural prices" (Blog)

Cuadro 1: Precios reales de los commodities a marzo de 2008 (Índice, 1945-1980=100)

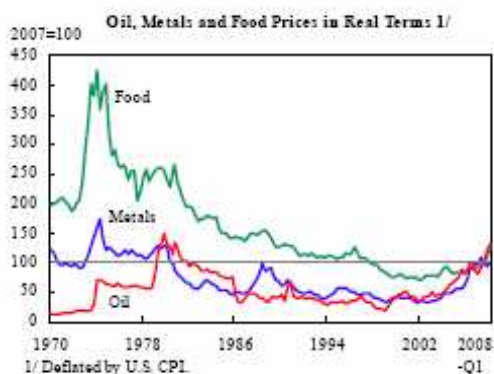
Fuerte alza de precios	Aceite de palma	260,1
	Trigo	189,7
	Bananos	185,0
	Caucho	162,8
Precios bajo el promedio	Maíz	95,7
	Arroz	78,0
Precios deprimidos	Cacao	60,9
	Té	58,7
	Café	58,0
	Algodón	43,5
	Azúcar	41,0

Fuente: Ocampo, José Antonio y Ángela Parra (2008): "This is a boom of mineral, not agricultural prices" (Blog)



Aún si se mira la evolución de los precios reales en el contexto de la última “gran crisis de precios de los commodities” de 1973, los precios hoy no recuperan, ni de lejos, los alcanzados entonces (gráfico 3).

Gráfico 3: Precios de los aceites, metales y alimentos, en términos reales



Fuente: FMI (2008): “Food and fuel prices – Recent developments, macroeconomic impact and policy responses”

Ahora, con una mirada de corto plazo, y en precios en US\$ corrientes, efectivamente, los precios de los commodities agrícolas han aumentado fuertemente, con una duplicación e incluso triplicación de precios en un lapso de dos años en el caso de algunos productos como los cereales y los derivados de las oleaginosas. No obstante, los precios parecen mostrar una tendencia a la baja a partir del segundo trimestre de 2008 (gráfico 4), aunque algo menos pronunciada en el caso de los aceites que de los granos.

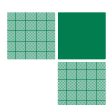
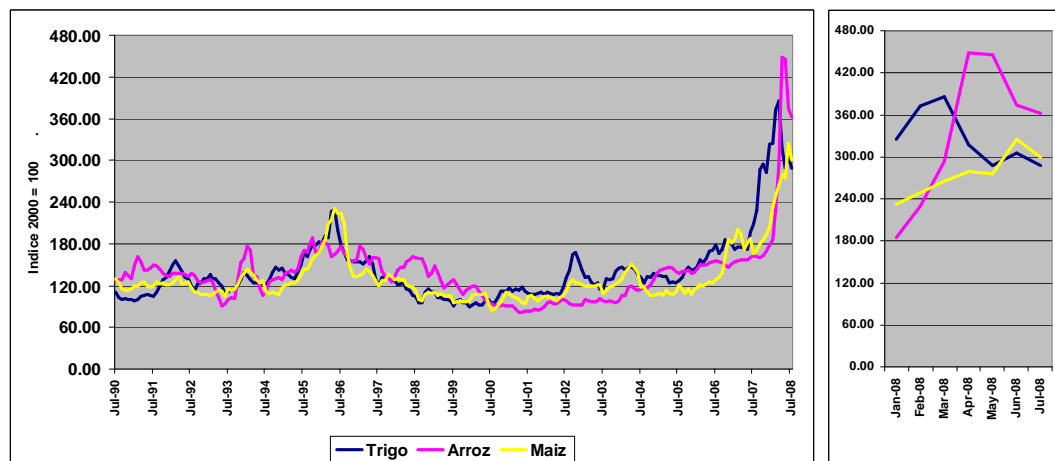


Gráfico 4: Índices de precios de granos y oleaginosas (julio 1990 a julio 2008; promedio anual 2000 = 100)



Fuente: Rodríguez, Adrián (2008): "Análisis de los mercados de materias primas agrícolas y de los precios de los alimentos", Unidad de Desarrollo Agrícola, CEPAL, en base al Banco Mundial, Commodity Price Data (Pink Sheet).

Las distintas fuentes tienden a coincidir respecto a los elementos estructurales y coyunturales que explican el alza; no obstante difieren, a veces fuertemente, en el orden de importancia y el peso explicativo de cada cual.² Así, se aduce una tendencia a un menor aumento de la producción mundial que el aumento de la demanda. A nivel más estructural, el aumento de la demanda se explica, entre otros, por el fuerte crecimiento económico de países grandes como India y China (que juntos representan casi el 40% de la población mundial), lo que ha causado un cambio en sus hábitos alimenticios, especialmente en China, con un fuerte aumento del consumo de carne.

El rezago de la oferta se explica por rendimientos que aumentan pero a tasas sensiblemente menores que en las décadas pasadas y, actualmente, menores que la

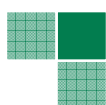
² Ver entre otros: Rodríguez (2008, CEPAL), Banco Mundial (2008), FMI (2008), FAO/OCDE (2008), USDA (2008), Rodrigues (2008, CEPAL).



tasa de crecimiento de la población mundial. Esto se debe, entre otros, a una menor inversión en los sectores agrícolas y rurales en los países en desarrollo, incluyendo los sistemas nacionales de investigación y los institutos internacionales que estuvieron a la base de la revolución verde (Internacional Rice Research Institute, Centro Internacional de la Papa, etc.), y también a un posible acercamiento a una frontera máxima potencial de rendimientos para los productores de punta (Ruttan, 2002).

Entre los fenómenos más nuevos o más coyunturales, están la producción de biocombustibles, varios eventos climáticos en algunos grandes países productores y exportadores de cereales (i.e.: tres años consecutivos de sequía en Australia). También se observa un paralelismo entre los aumentos de precios del petróleo con los aumentos de los commodities agrícolas (tanto en 1973 como ahora) y el fuerte aumento de los precios de los insumos a base de petróleo y otros (fertilizantes, pesticidas, semillas, tractores). Todo aquello, más las políticas específicas para mantener la producción en un nivel prefijado y disminuir la intensidad de producción, reduciendo así los rendimientos (la Unión Europea y, hasta cierto punto, los Estados Unidos) y también una política deliberada de disminuir los stocks acumulados (entre otros Estados Unidos y China en su momento) ha llevado a que los stocks estén a niveles históricamente bajos. Adicionalmente, las respuestas de algunos países frente a la rápida alza de precios ha sido frenar o prohibir las exportaciones. Esto ha causado aún mayores aumentos de precios.

Paralelamente, la liquidez monetaria de varios países les ha permitido seguir comprando, aún en contextos de fuerte alza de precios. A ello se añade el hecho que varios traders han estado protegiendo sus posiciones y que frente a problemas en otros mercados financieros (la crisis subprime en Estados Unidos, en particular) grandes inversores institucionales han buscado refugiarse en los commodities (agrícolas y otros). Cuanta especulación hay detrás de los aumentos de volumen de compras y por ende en los



aumentos de precios es otro tema en el cual no hay consenso. Hasta hace poco, la mayoría de los analistas no le adscribía un papel importante en las recientes alzas, pero más recientemente se elevaron voces de alerta y se constituyó una comisión investigadora en Estados Unidos.

Finalmente, es necesario enfatizar que el “precio internacional” se fija por el juego de la oferta y la demanda en las bolsas internacionales en un mercado muy exiguo en comparación con la producción mundial, por el peso de las exportaciones en la producción³ y el hecho que gran parte de las exportaciones se hacen a través de contratos privados o transacciones intra-firma⁴. Se trata por lo tanto de un mercado que tiene características de mercado residual, sujeto por lo tanto a fuertes oscilaciones de precios y, además, muchas veces sujeto a compras o ventas de pánico o especulativas.

La pregunta que todos tienen es ¿Llegaron los precios a su máximo? ¿Cuánto tiempo se quedarán en los rangos actuales? ¿Se está observando ya una inflexión? ¿Serán suficientes (¿o demasiadas?) las respuestas de los agricultores al alza de los precios (traducidos o no a un alza en sus ingresos) y las medidas para aumentar la oferta (entre otros, las acciones hacia la pequeña agricultura, las mayores inversiones en investigación y extensión agrícola a las cuales se han comprometido varios países y las instituciones financieras internacionales –Banco Mundial, Bancos Regionales-; la relajación de la obligación de dejar 10% de las tierras agrícolas en barbecho aprobada por la Unión Europea, etc.) para, con cierta celeridad, restablecer el balance entre crecimiento de la demanda y de la oferta y restablecer niveles razonables de stocks.

³ En promedio, el porcentaje comercializado internacionalmente respecto de la producción durante el último cuarto de siglo fue del 12,9% en maíz, del 19,1% en trigo y de únicamente 5,2% en el caso del arroz (Rodríguez, 2008).

⁴ Es necesario recordar que pocas empresas son responsables de gran parte de las transacciones.



Una pregunta adicional es si la reciente realización de la importancia de la agricultura y del desarrollo rural por parte de los hacedores de políticas debido a la efervescencia actual en torno al aumento de los precios de los commodities agrícolas, la crisis alimentaria y el aumento de la indigencia y del hambre, y las consecuentes decisiones de darle un mayor apoyo, se mantendrá si los precios se estabilizan o bajan.

2. Los efectos sobre la inflación y la pobreza

Los Efectos sobre la Inflación

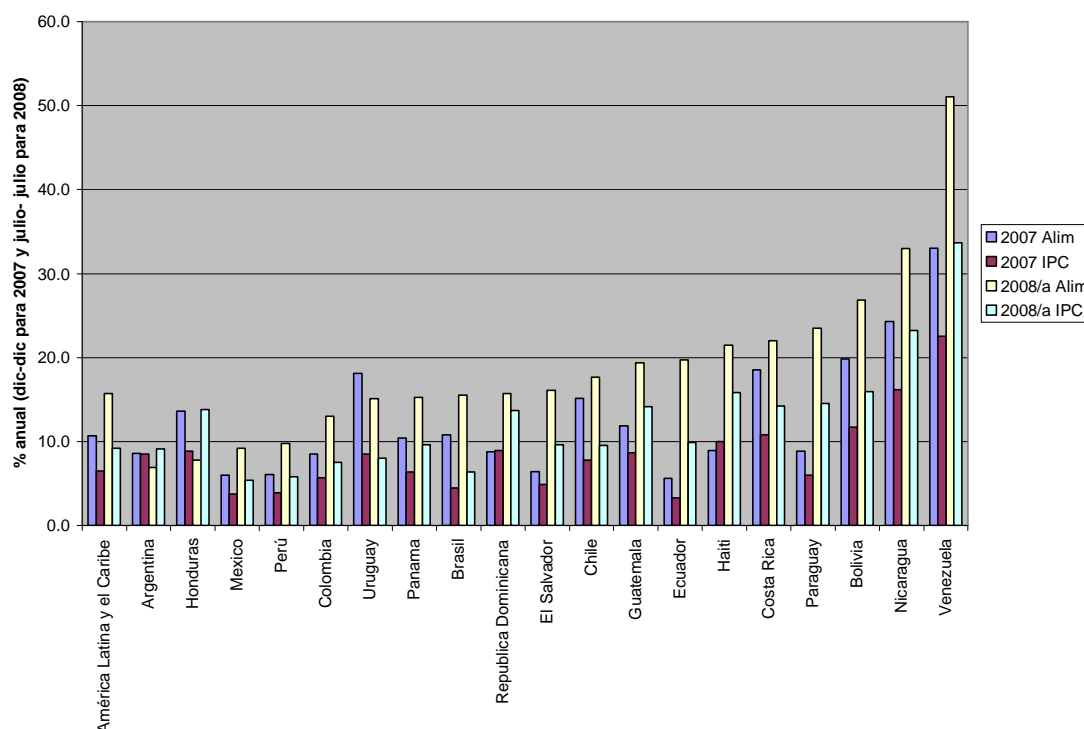
Muchos países de la región –y también en el resto del mundo–, después de lograr disminuir la inflación a niveles históricamente bajos, muestran un claro aumento de la inflación después de mediados de 2006, especialmente para los alimentos, aunque con diferencias grandes entre países (gráficos 5 y 6). Estas diferencias se explican por el tipo de alimentos consumidos, su peso relativo en la canasta de alimentos y en la canasta general sobre la cual se calculan los índices de precios, la estructura de mercado (más o menos competitiva), las elasticidades y velocidades de transmisión de precios –parcialmente relacionadas con la estructura de mercado, pero también con infraestructura y “distancias”⁵– y políticas específicas tomadas para aminorar el efecto del alza de precios (ver la parte 5). Estas mismas razones, más el hecho que los más pobres suelen comprar en cantidades más pequeñas y, por ende, a un costo por unidad generalmente mayor, hace que el alza reciente de los precios de los alimentos los haya golpeado con especial fuerza. En algunos países, Colombia por ejemplo, el quintil de ingresos más bajos se ha visto enfrentado a un alza de precios de más del doble que el

⁵ Ver entre otros Primi (2002) y Dirven y Kjölleström (2005)



quintil de mayores ingresos (ver FAO/RLC, 2008, gráfico 5), lo que a su vez explica el fuerte impacto esperado de esta crisis de precios sobre las personas pobres y sobre la incidencia de la indigencia.

Gráfico 5: Tasas de crecimiento anual para el índice de precios al consumidor (IPC) de alimentos y general, por país (diciembre 2006 a diciembre 2007 y julio 2007 a julio 2008)



Fuente: Sobre la base de datos de la División de Desarrollo Económico, CEPAL



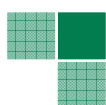
Gráfico 6: América Latina: tasa de inflación (Promedio móvil trimestral, anualizado, en %)



Fuente: División de Estadísticas y Proyecciones, CEPAL.

Los efectos sobre la pobreza y la indigencia

Gracias a un crecimiento relativamente robusto de 1,5% del PIB per cápita a nivel regional entre 2002 y 2007, acompañado por una reducción del desempleo vía la creación de empleo asalariado esencialmente, políticas de transferencias mejor focalizadas y altas remesas en varios países, la incidencia de la pobreza e indigencia ha disminuido y, por primera vez, el número de pobres había bajado por debajo del que fue en 1990 y el de indigentes incluso se acercaba al de 1980. Es de notar que, en 2002, el año con el mayor número absoluto de pobres e indigentes en la región, es cuando la proporción de pobres e indigentes rurales en el total de pobres e indigentes es la menor, mientras que disminuye menos que la urbana en el período de crecimiento económico posterior al 2002.



Este desempeño favorable a nivel de la región aunque con varios bemoles a nivel de países, en particular los con mayores niveles de pobreza e indigencia, y las zonas rurales⁶⁷, peligra ante la situación actual.

En efecto, en base a un “shock” de 15% de aumento de los precios de los alimentos de la canasta básica⁸ y sin tomar en cuenta eventuales aumentos compensatorios de los ingresos ni medidas paliativas, la CEPAL simuló que, a nivel de la región, la incidencia de la indigencia aumentaría en 2,9 puntos porcentuales lo que, junto con el aumento de la población, redundaría en un aumento de unos 15,7 millones de personas, es decir que el total de personas indigentes llegaría a 84,2 millones. Esto representaría un serio revés respecto a los avances logrados en los últimos años y pone aún más en peligro el logro de las Metas del Milenio en términos de reducción de la indigencia y del hambre. Al simular un aumento parejo de los ingresos de 5%⁹, estos números se situarían en un punto porcentual menos en cuanto a la incidencia de la indigencia lo que equivaldría a 5,5 millones de personas indigentes menos (cuadro 2). No se tienen aún apreciaciones sobre los posibles efectos en cada país, el efecto ajustado por las medidas tomadas entretiem po en los países, ni se tendrá en el corto plazo y a nivel de la región, una lectura más fina de las diferencias que los aumentos de precios puedan tener en los niveles de ingresos y de gastos de las poblaciones rurales, con su tremenda heterogeneidad de fuentes de ingresos, tipos de productos agrícolas producidos, acceso a mercados y autoabastecimiento.

⁶ Ver e.o. Panorama Social, varios años, y CEPAL/IPEA/PNUD (2002)

⁷ Para el conjunto de América Latina, en torno a 2005, el avance hacia la reducción de la indigencia en las zonas rurales fue de sólo dos tercios de lo que debería haber sido para estar en la senda para alcanzar la meta establecida en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Dirven, 2007).

⁸ Cercano al promedio del aumento anual para la región a abril del 2008, aunque oscilando entre 7% y 30% en los distintos países de la región (Machinea y Kacef, 2008).

⁹ Promedio de aumento anual del índice general de precios de los países de la región a abril 2008 (Machinea y Kacef, 2008).



No obstante lo anterior, se tratará de acercarse al tema en las siguientes secciones a través de varias aproximaciones indirectas.

Cuadro 2: América Latina, 1980-2008, población pobre e indigente (en números absolutos)

Año	Pobres				Indigentes			
	En millones de personas			%	En millones de personas			%
	Total	Urbanos	Rurales		Total	Urbanos	Rurales	
1980	135,9	62,9	73,0	53,7	62,4	22,5	39,9	63,9
1990	200,2	121,7	78,5	39,2	93,4	45,0	48,4	51,8
1999	211,4	134,2	77,2	36,5	89,4	43,0	46,7	51,9
2002	221,4	146,7	74,8	33,8	97,4	51,6	45,8	47,0
2005	209,0	137,9	71,1	34,0	81,0	41,8	39,3	48,5
2006	194,4	127,6	66,8	34,4	71,3	35,2	36,1	50,6
2007 ^a	189,5				68,5			
2008 ^b	204,5				84,2			
2008 ^c	193,5				78,7			

Nota: a) Las cifras para 2007 son el resultado de proyecciones; b) Las cifras para 2008 son el resultado de una simulación con un shock de aumento de los precios de los alimentos de 15% -el promedio anual para la región a abril de 2008 fue de 16% ; c) Las cifras son el resultado de la misma simulación anterior y de un aumento de 5% de los ingresos parejo para todos los hogares¹⁰ -el promedio anual de la tasa de inflación del IPC a abril de 2008, fue de 6% a nivel de la región-.

Fuente: En base a CEPAL (2008): Panorama Social 2007, Machinea (2008) y simulaciones de la División de Estadísticas y Proyecciones de CEPAL (julio 2008)

¹⁰ No obstante, entre los quintiles más bajos, la mayoría de las personas son o inactivas o están en empleos informales, muchos por cuenta propia, mientras las remesas desde algunos países ya han visto mermas, con lo cual -sin transferencias compensatorias por parte del Gobierno u otros organismos-, los quintiles más pobres podrían ver más bien disminuciones en sus ingresos (ver e.o. CEPAL/México, 2008).



3. Efectos esperados sobre la población rural

Los habitantes rurales: empleo y pobreza

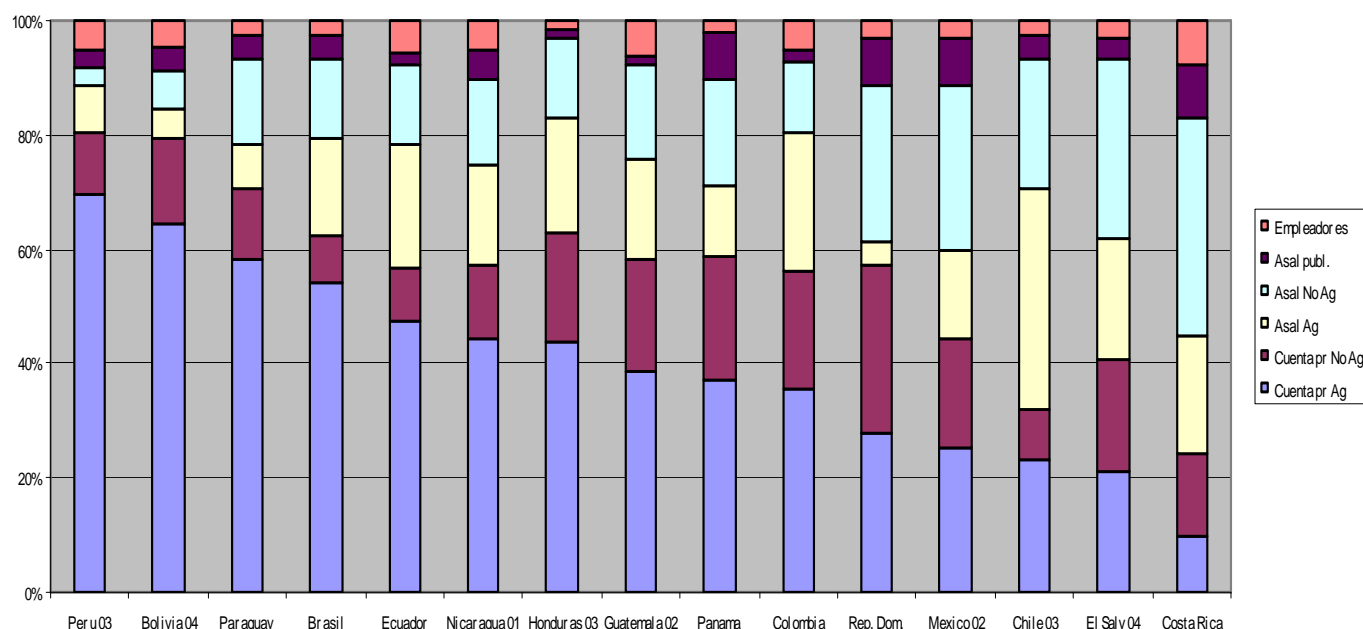
Antes de tratar de responder cuales podrían ser los efectos de las fuertes alzas de precios recientes sobre la población rural¹¹, y en particular sobre sus ingresos y gastos, es necesario mirar cual era su empleo principal y otras fuentes de ingreso, y cuantos hogares ya eran pobres antes del alza de precios. Como en la mayoría de los indicadores de la región, los de ocupación principal de la persona son muy diferentes de país a país, con más de 70% de ocupados por cuenta propia en Perú y menos del 10% en Costa Rica. Chile y Costa Rica son los dos países en los cuales hay más asalariados agrícolas que agricultores por cuenta propia, mientras Costa Rica es el país con más ocupados con residencia rural en empleos no agrícolas¹² (gráfico 7).

¹¹ Según la definición censal de "rural" y "urbano" de cada país. En la región, estas definiciones se pueden resumir en cuatro grandes categorías: a) número de población en centros poblados o localidades (Argentina, Bolivia, Venezuela); b) número de población y otros criterios (infraestructura y servicios –Cuba, Honduras, Panamá-; administrativos – México-; infraestructura y administrativos –Guatemala, Nicaragua-; empleo –Chile-); c) administrativos (Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, Haití, Paraguay, República Dominicana); d) administrativos y/u otros criterios (menos de 100 casas contiguas –Perú-; infraestructura –Costa Rica-; varios criterios –Uruguay-).

¹² Ver Köbrich y Dirven (2007) para un análisis hasta el 2002 del empleo rural no agrícola en la región.



Gráfico 7: América Latina (15 países) en torno a 2005: Tipo de empleo de los ocupados rurales



Nota: Para México no hay cifras para asalariados públicos después de 2002, por esto se tomó 2002; entre 2002 y 2005 hay dos cambios que vale la pena resaltar para México: el % de empleadores aumentó de 3,3% a 4,1% y el % de cuenta propia agrícola bajó de 25,4 a 19,0%.

Fuente: CEPAL, 2007: Panorama Social 2006, Cuadro 20.

Al comparar los gráficos 7 y 8 se puede deducir visualmente que la incidencia de la pobreza entre los agricultores por cuenta propia es mayor que en el resto de los ocupados, con una clara tendencia al deterioro en los últimos 15 años (gráfico 9)¹³¹⁴. Por

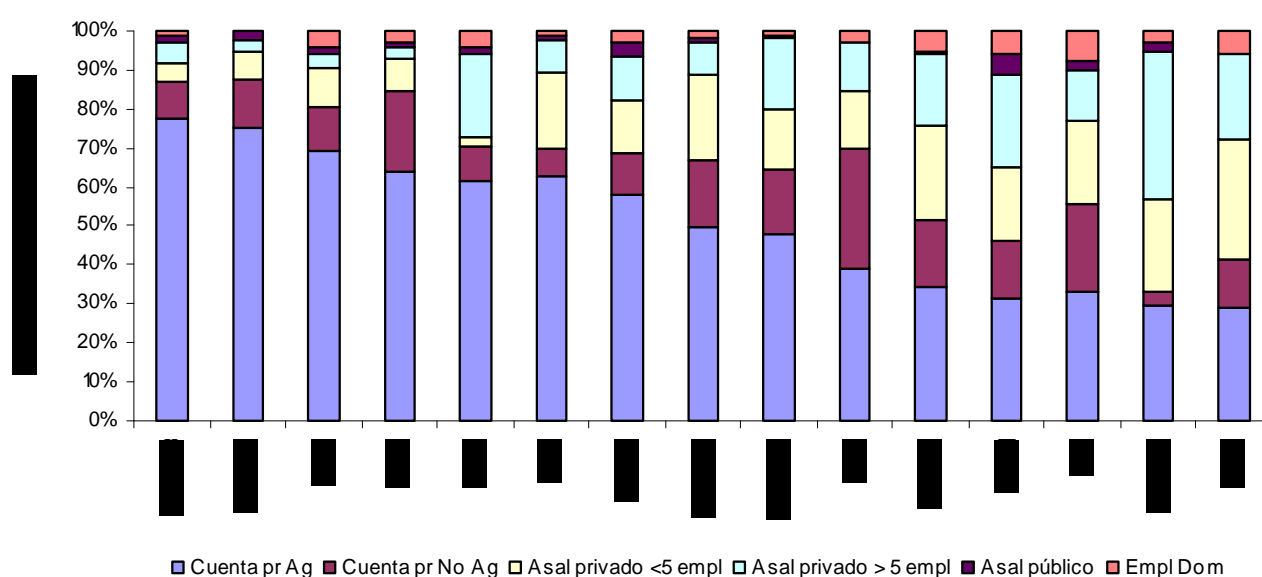
¹³ No fue así en los años 80 durante los cuales el ingreso de los agricultores por cuenta propia se había mantenido en términos de la línea de pobreza.

¹⁴ Para un análisis del aparente contraste entre el valor agregado agrícola que creció de manera bastante robusta en la mayoría de los países de la región y la merma en los ingresos de varios de agentes agrícolas, ver Valdés, Alberto, William Foster, Rodrigo Pérez y Rodrigo Rivera (2008): "¿Cómo ha evolucionado el ingreso agrícola real en América Latina? Evidencia en base a Cuentas



otra parte, en América Latina, como un todo, los ocupados por cuenta propia representan aproximadamente un 12% del total de los ocupados. Se estima que son responsables por 30% o más de la producción agropecuaria de la región y por 50% o más de algunos alimentos básicos, como el maíz y las legumbres¹⁵; también emplean a más del 50% de la población activa en la agricultura y, en algunos países, más del 80%.

Gráfico 8: América Latina (15 países), en torno a 2005: Pobreza entre los ocupados rurales por tipo de empleo



Nota: Colombia no separa los datos por tamaño de empresas. En Colombia, 26% del total de ocupados pobres son asalariados privados. Arbitrariamente se le asignó la misma distribución de pobres entre las empresas de más y menos de 5 empleados que para el promedio simple de la región.

Fuente: CEPAL, 2007: Panorama Social, cuadro 10.

Nacionales y encuestas de hogares”, contribución al proyecto FAO/CEPAL “Boom Agrícola y ¿Persistencia de la Pobreza Rural?”.

¹⁵ Ver FAO/BID (2007)



Martin Dirven
Programa Dinámicas Territoriales Rurales

En el gráfico 9 no se puede apreciar la incidencia de la pobreza entre los asalariados agrícolas, pero otros estudios muestran que suelen ser los “pobres de los pobres rurales”. Desde los años noventa sus ingresos han tenido una evolución mixta, con aumentos respecto a la línea de pobreza en algunos países y disminuciones en otros (gráfico 9).

Si el aumento actual de los precios agrícolas se transmitiera razonablemente hacia los mercados en donde los agricultores por cuenta propia venden, y como suelen ser relativamente poco intensivos en el uso de insumos (cuyos precios han aumentado con rezago pero luego a la par o más fuertemente que los precios internacionales de los commodities agrícolas) uno puede inferir que la situación en cuanto a ingresos de los productores por cuenta propia debería mejorar. Es lo que concluyen Valdés y Foster (2008) con respecto a Chile (cuadro 3). Esto aún no quiere decir que su situación neta esté por mejorarse, ya que muchos agricultores por cuenta propia son compradores netos de alimentos.

Inducir los cambios posibles en la situación de los asalariados agrícolas es aún mucho más complejo. Esto depende de cuanto los agricultores pequeños y grandes cambien la estructura de producción en respuesta a los estímulos de precios y cuanto más intensiva en mano de obra en la nueva producción respecto a las actividades agrícolas reemplazadas, por un lado, y cuanto los salarios agrícolas responden a estos cambios en la demanda y a eventuales reajustes del salario mínimo, versus el alza de los precios de los alimentos y otros productos y servicios que habitualmente consumen (transporte, por ejemplo).

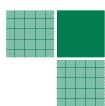
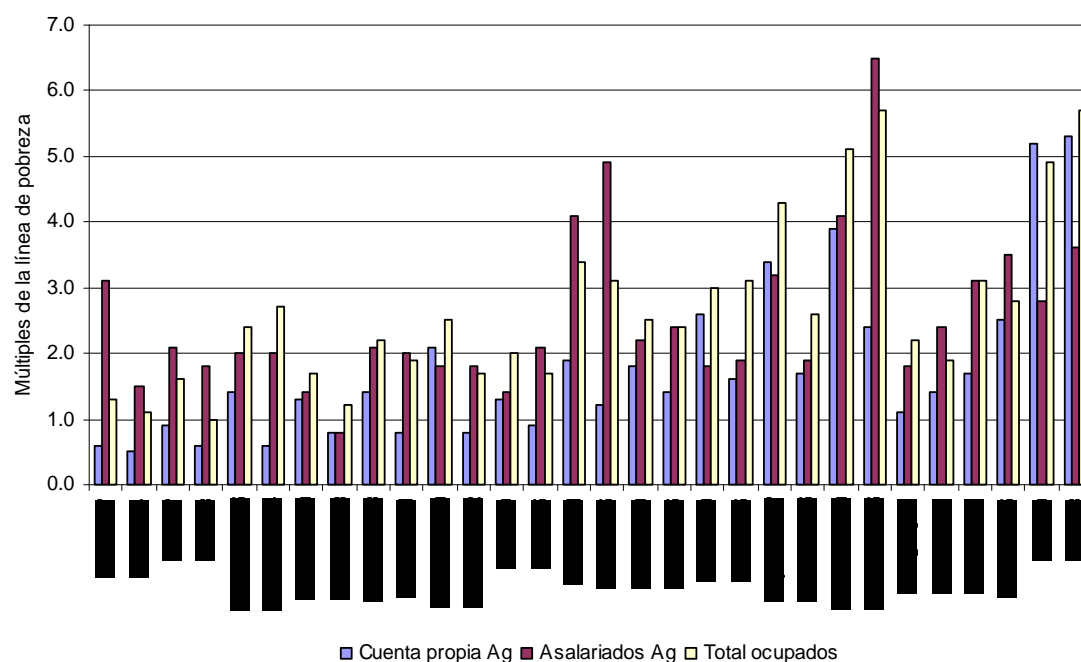


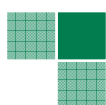
Gráfico 9: América Latina (15 países), 1989-2005, población rural, evolución de los ingresos medios de los ocupados y de los por cuenta propia y asalariados agrícolas



Nota: Los países fueron ordenados en dos grupos: los con caída y los con aumento en los ingresos provenientes de la agricultura por cuenta propia; en segunda instancia, fueron puestos en orden ascendente de los ingresos provenientes de la agricultura por cuenta propia en el último año con información.

Fuente: CEPAL, 2007. Panorama Social 2006, Cuadro 25

Un razonamiento más o menos parecido se puede seguir para los asalariados y trabajadores por cuenta propia con residencia rural pero que se desempeñan en actividades no agrícolas, la mayoría en servicios. Dependiendo de cómo sus actividades están articuladas a través de la producción o del consumo de los hogares agrícolas y urbanos, y si éstos se dinamizan frente al alza de precios de los commodities, podrán ver sus ingresos potenciados (a la par o no) con las alzas de precios de los productos y

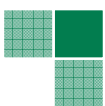


servicios consumidos por ellos. En el caso contrario, si sus actividades sufren consecuencias negativas, estarían doblemente golpeados por la actual situación.

Desde la perspectiva de las políticas de desarrollo rural, es crucial tener una visión hacia el territorio¹⁶, entender las relaciones de demanda y oferta de bienes y servicios, así como de los empleos relacionados. Además, es necesario tener una cabal comprensión del efecto sobre la dinámica de la agricultura y del empleo de residentes rurales en sectores no agrícolas (el así llamado empleo rural no agrícola o ERNA) de la localización geográfica, del acceso a distintos tipos de infraestructura y servicios, y de otras “distancias” (socio-culturales, entre otros). Restricciones en el acceso a mercados, infraestructura y servicios han hecho que muchas iniciativas no tuvieran el éxito esperado, incluso con impactos nulos o negativos, sobre todo cuando los hogares tienen pocos activos propios.

Ante las desventajas estructurales de muchas áreas rurales y la falta de activos de su población se requiere —para tener éxito— proveerlos de un paquete mínimo complementario de elementos (infraestructura —camino, agua, electricidad, telecomunicaciones— tecnología apropiada, crédito, capacitación, acceso a mercados, etc.). Con una parte faltante, solo pocos logran pasar a la “no-pobreza” de manera significativa y sostenible en el tiempo.

¹⁶ En la última década, algunos países de la región han creado instituciones y aprobado legislaciones específicas para el desarrollo rural (por ejemplo Brasil) y con un enfoque territorial (por ejemplo México).



Efectos: mirada desde los gastos (ejemplo de México)

La Encuesta de Gastos de México de 2006 (una de las más recientes de la región) muestra que, de modo consistente a través de los quintiles de hogares a nivel nacional, los gastos promedios son más bajos en las zonas menos densamente pobladas que en las zonas más densamente pobladas y los gastos de los hogares cuyo jefe trabaja en la agricultura (llamado acá para simplificar “hogar agrícola”) son menores aún. La proporción de hogares agrícolas supera el 30% en el primer quintil, más que duplicando su peso en el total nacional. Por último, los gastos en alimentos son proporcionalmente mayores en los hogares que pertenecen a los quintiles más bajos (ver gráfico 10). Lo que llama la atención es que, en promedio, los hogares agrícolas del primer quintil gastan proporcionalmente más que los otros en alimentación; y dentro de los gastos en alimentación, gastan proporcionalmente más en alimentos básicos a pesar de que muchos producen maíz, frijoles, etc., para el autoconsumo (ver gráficos 11 y 12).

De allí se puede inducir que la presente alza en los precios de los commodities podría afectar especialmente a los primeros quintiles, visto que los alimentos -que en general han subido más que los otros productos de la canasta de consumo general (ver nuevamente el gráfico 5- pesan más en su canasta. Además, los precios de los alimentos básicos, y especialmente de los cereales, han aumentado más que los de los demás alimentos. Si la transmisión de precios al consumidor se hace de manera relativamente pareja a través del territorio, entonces, visto desde el punto de vista del consumo, en México¹⁷, las zonas menos densamente pobladas (que incluyen a las rurales) y los hogares agrícolas serán más afectados por las alzas de precios que los demás hogares.

¹⁷ En Costa Rica, el análisis de la Encuesta de gastos de 2004 muestra que las diferencias del monto y tipo de gastos por quintil de gastos entre las zonas urbanas y rurales son poco marcadas. En cambio, las diferencias entre los gastos de los hogares agrícolas y no agrícolas son parecidas a las que existen en México.

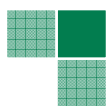
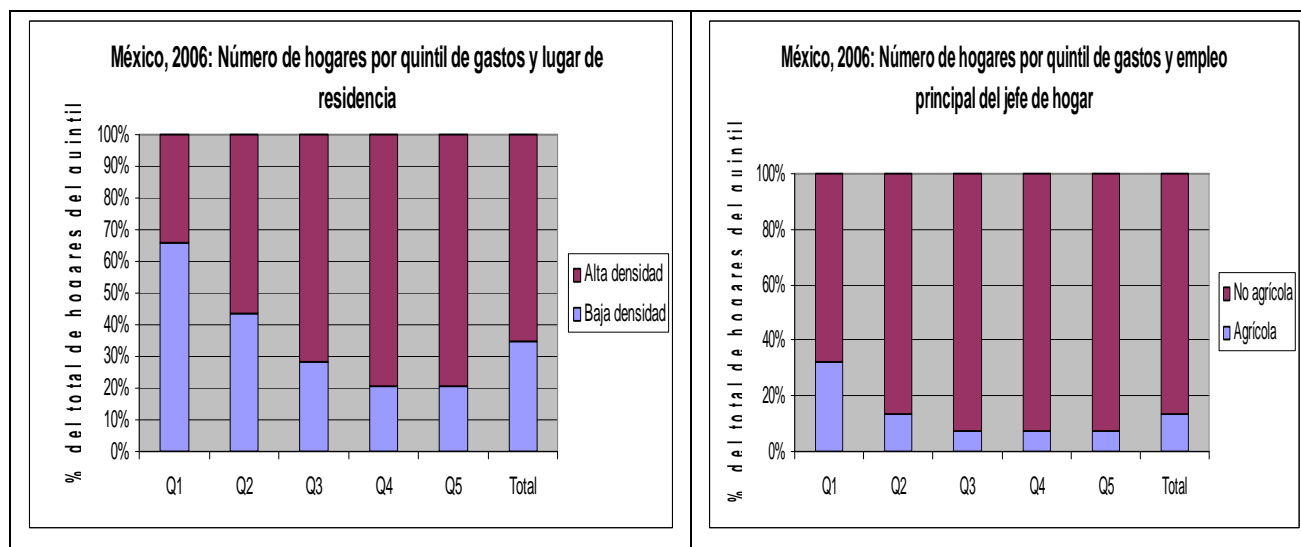


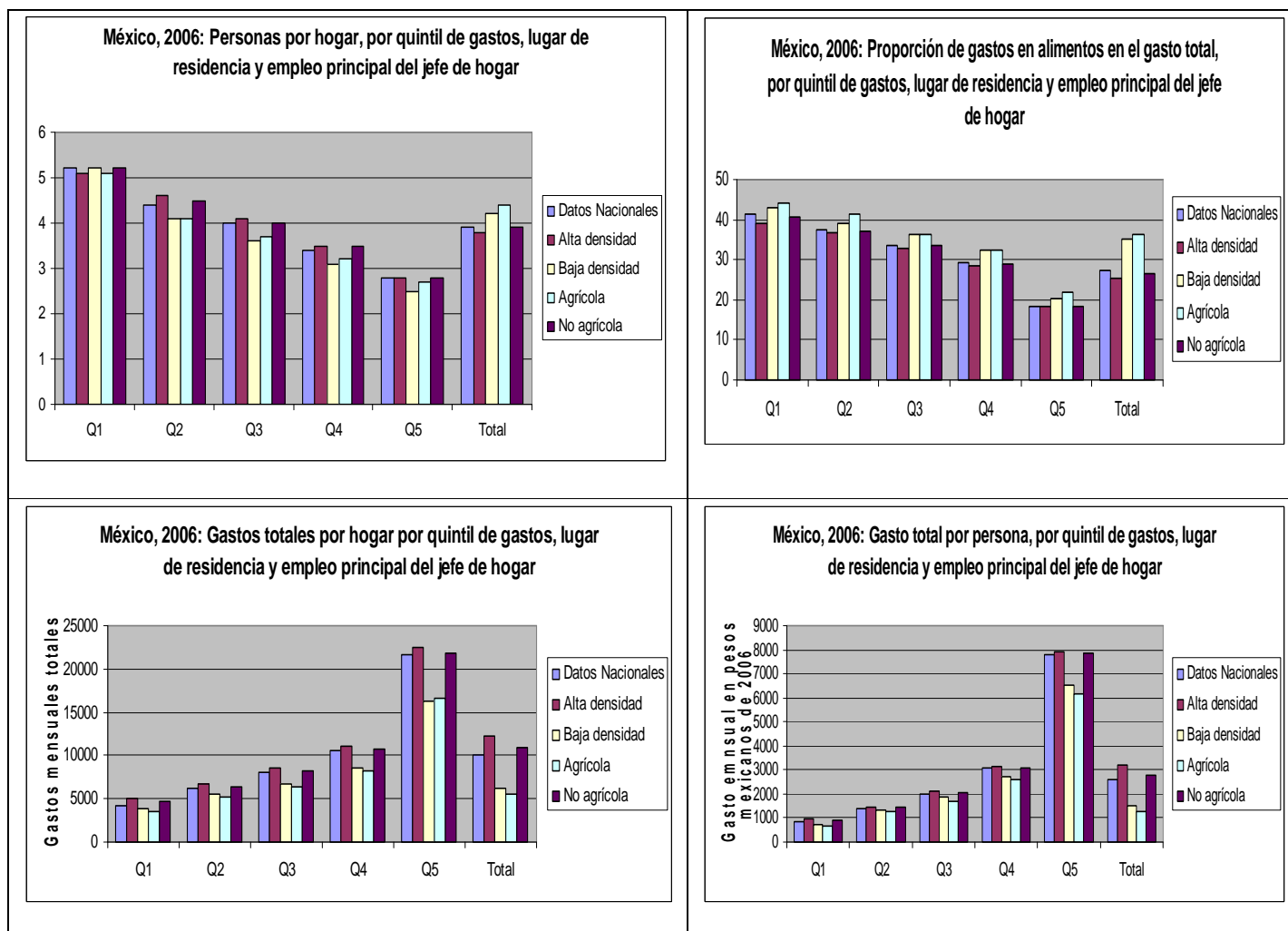
Gráfico 10: México, 2006: Proporción de hogares en los distintos quintiles de gastos, por lugar de residencia y ocupación principal del jefe de hogar



Fuente: En base a tabulaciones especiales de la División de Estadísticas y Proyecciones de la CEPAL, a su vez basadas en los microdatos de la Encuesta de Gastos de Hogares de México, 2006.



Gráfico 11: México, 2006: Proporción de gastos en alimentos en los gastos totales de los hogares, por quintiles de gastos, lugar de residencia y ocupación principal del jefe de hogar



Fuente: En base a tabulaciones especiales de la División de Estadísticas y Proyecciones de la CEPAL, a su vez basadas en los microdatos de la Encuesta de Gastos de Hogares de México, 2006.

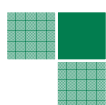
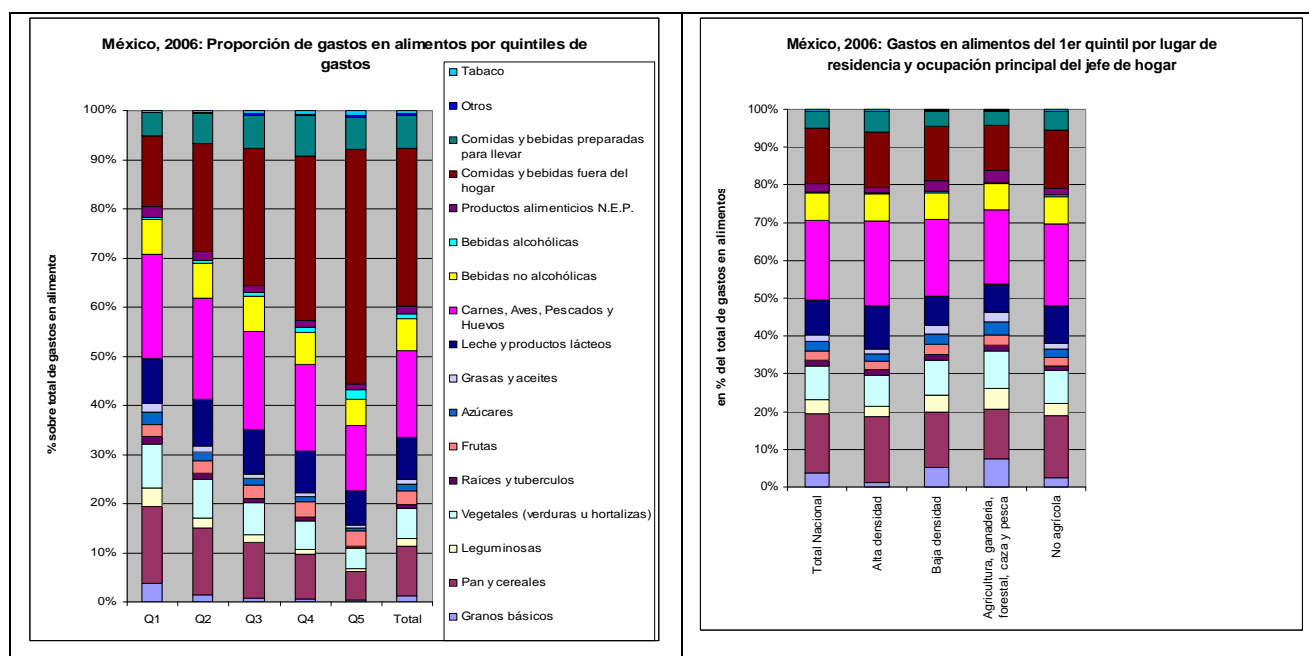


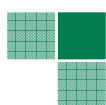
Gráfico 12: México, 2006: Proporción de gastos en distintos tipos de alimentos de los hogares, por quintiles de gastos, lugar de residencia y ocupación principal del jefe de hogar



Fuente: En base a tabulaciones especiales de la División de Estadísticas y Proyecciones de la CEPAL, a su vez basadas en los microdatos de la Encuesta de Gastos de Hogares de México, 2006.

Efectos: mirada desde los gastos e ingresos (ejemplo de Chile)

Valdés y Foster (2008) hacen un ejercicio en base a la canasta de consumo de los distintos quintiles de ingreso (cuadro 3), los aumentos de precios últimos en los distintos rubros de consumo, asumen una cierta transmisión de precios, tanto para los productos de consumo como para los productos agrícolas, y la aplican a los distintos tipos de agricultores familiares y sus ingresos y gastos provenientes de la producción agrícola (ver FAO, 2007). Debido a que los agricultores de subsistencia usan proporcionalmente menos insumos en la producción agrícola y que los agricultores consolidados están más



especializados en los rubros de exportación (fruticultura, vitivinicultura) cuyos precios han aumentado mucho menos que los precios de los commodities (cereales, lácteos), los que pesan más en la producción de los agricultores de subsistencia y en transición, son estos últimos que saldrían favorecidos de la actual “crisis”, mientras los “consolidados” son los que perderían (cuadro 4 y gráfico 13)¹⁸. Estos últimos son en gran parte los que se reconvirtieron, entre otros, a raíz de los programas del Ministerio de Agricultura, lo que por muchos años efectivamente parecía ser una mejor opción. Una de las preguntas ahora es si ellos y los grandes agricultores comerciales deben seguir con este camino trazado o si las condiciones se han revertido y por el suficiente tiempo como para destinar parte o toda su superficie hacia alimentos básicos. Una pregunta adicional es si el Gobierno debe ayudarlos en ello.

Cuadro 3: Gastos mensuales de los hogares chilenos

ITEM	Promedio de todos los hogares	1er quintil ^a	2do quintil ^a
	En pesos chilenos		
Total de gastos	445,637	143,644	224,669
	En % del total de gastos		
Total de Alimentos y bebidas	27	44	40
Fruta	2	3	2
Pan, cereales, pastas	5	10	8
Carne	5	9	8
Leche, queso y huevos	2	4	4
Aceites, manteca, etc.	1	2	1
Azúcar, café, té, etc.	3	4	4
Verduras	3	6	5
Bebidas y restaurantes	6	6	7
Pescados y mariscos	1	1	1
Transporte	13	8	9

¹⁸ No está claro si Valdés y Foster (2008) consideraron al autoconsumo de manera igual que las compras o ventas netas. Si fuera así, parte de las ganancias, en especial de los agricultores de subsistencia, serían teóricas.



Nota: a) Valdés y Foster suponen acá que los agricultores de “subsistencia” y “en transición” pertenecen al 1er quintil de ingresos y los “consolidados” al segundo quintil (ver FAO/BID, 2007, para la definición utilizada en el caso de Chile.

Fuente: Valdés y Foster (2008): “High world commodity prices hurt or help family farms? A simulation case for Chile”, powerpoint presentado en el Taller de Expertos FAO “Policies for the effective management of sustained food price increases” en base a la Encuesta de Presupuestos Familiares del Gran Santiago de 1997.

Cuadro 4: Cambios en los ingresos de la agricultura familiar chilena respecto al valor original^{a)}

Item	Subsistencia	En transición	Consolidado
Cambio en los ingresos netos debido a los precios de los productos agrícolas	76.3	101.2	95.4
Cambio en los ingresos netos debido a los precios de los insumos agrícolas	-61.9	-81.5	-98.6
Cambio en el ingreso neto total de la finca (<i>faro revenue</i>)	14.4	19.7	-3.2
Cambio neto en el costo de la canasta de consumo	-10.3	-10.3	-9.61
Cambio neto en el ingreso real del hogar (sin incluir los ingresos laborales extra-finca ni las transferencias – el ajuste con estos ingresos está en paréntesis)	4.0 (0.4)	9.4 (4.4)	-12.8 (-12.0)

Nota: a) En base a un ejercicio de simulación, suponiendo una elasticidad de transmisión de precios de 0,9 para los productos agrícolas y 0,4 para los alimentos en el comercio al por menor y para el transporte. Los autores también consideran otros valores para la simulación, pero hemos preferido utilizar en este ejemplo los resultados de la más alta transmisión de precios, aunque una transmisión menor, sobre todo a los agricultores, es probablemente más realista.

Fuente: Valdés y Foster (2008): “High world commodity prices hurt or help family farms? A simulation case for Chile”, powerpoint presentado en el Taller de Expertos FAO “Policies for the effective management of sustained food price increases”.

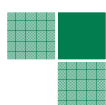
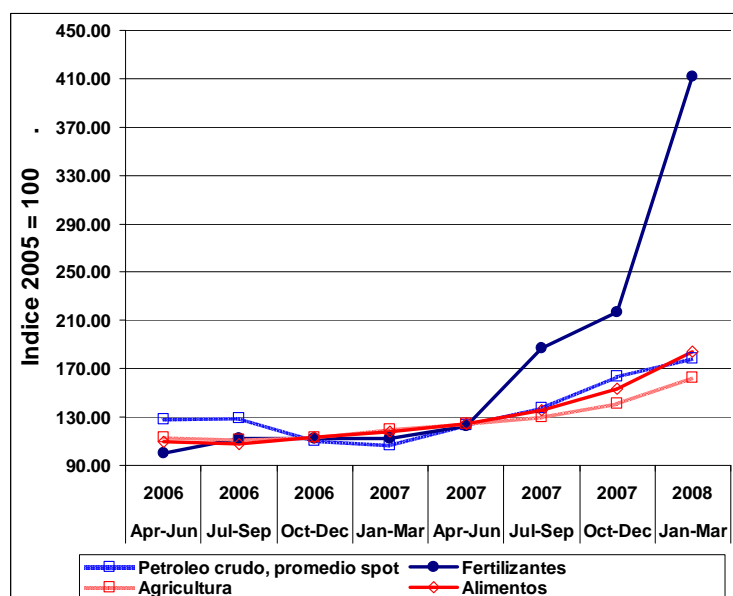
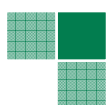


Gráfico 13: Índice de precios de petróleo, fertilizantes, productos agrícolas y alimentos, promedios trimestrales (II Trimestre 2006 – I Trimestre 2008; promedio anual 2005 = 100)



Fuente: Rodríguez, Adrián (2008): "Análisis de los mercados de materias primas agrícolas y de los precios de los alimentos", Unidad de Desarrollo Agrícola, CEPAL, en base a la base de datos del Banco Mundial.

No obstante lo ilustrativo de lo anterior, Chile tiene varias características poco representativas para la mayoría de países de la región. Entre ellas, el nivel relativamente desarrollado de su agricultura, el bajo porcentaje de agricultores por cuenta propia en el total de personas ocupadas en el sector, los niveles relativamente altos de sus ingresos (en promedio, en torno a cinco veces la línea de pobreza; ver nuevamente los gráficos 8 y 9) y bajos niveles de pobreza en general y también de la población rural (alcanzando el 12,3% de la población rural total en 2006, comparado con un promedio estimado para la región de 54%).

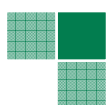


Efectos: compradores y vendedores netos de alimentos básicos (ejemplos de Bolivia, Nicaragua, Perú)

A continuación, se muestra la proporción de hogares vendedores, compradores y vendedores netos de alimentos de la canasta básica en tres países con altos niveles pobreza, Bolivia, Nicaragua y Perú. En estos tres países, los perfiles son parecidos: pesan más los compradores netos de alimentos básicos entre los hogares más ricos y, viceversa, hay más vendedores netos entre los hogares más pobres, con excepción de Perú en las zonas rurales (cuadro 5)¹⁹. Aksoy e Isik-Dikmelik (2008) concluyen que aunque la mayor parte de los pobres son compradores netos de alimentos básicos, suelen gastar menos del 10% de sus ingresos en los productos básicos y, por lo tanto, no serían tan afectados por el alza de precios. Por otra parte, la capacidad promedia de gastos es mayor entre los compradores netos que entre los vendedores, así que un aumento de precios de los alimentos equivale a una transferencia de hogares por lo general más ricos a hogares más pobres. No obstante, si se analiza sólo a los hogares más pobres, entonces los compradores netos suelen ser más pobres que los vendedores netos. Los autores también concluyen que en la mayor parte de las áreas rurales, el mayor ingreso de los vendedores netos de alimentos tiene encadenamientos locales que repercuten positivamente en los hogares cuyos miembros están empleados en actividades no agrícolas, lo que aminora o quizá neutralice por completo el efecto neto del alza de alimentos.²⁰

¹⁹ Llama la atención que la diferencia entre productores y vendedores de alimentos básicos sea de solo unos puntos porcentuales en Bolivia y Nicaragua. Esto contrasta con los resultados arrojados por el censo agropecuario en Nicaragua (2001) y de varios otros países de la región como se muestra en la sección siguiente.

²⁰ Por otra parte, muchos de los compradores netos urbanos más pobres también dependen de empleo agrícola –asalariado y temporal, por lo general-. En promedio en la región hay un 6% de empleados urbanos que trabajan en la agricultura. Esto a su vez representa un 20% del total de la población económicamente activa en el sector agrícola.



Cuadro 5: Hogares productores, vendedores y compradores de alimentos básicos

(en % del total de hogares de cada área)

PAIS (año)	Hogares que producen			Hogares que venden			Hogares vendedores netos					
	Urban o	Rural	Total	Urban o	Rural	Total	Urbano		Rural		Total	
Nicaragua (2001)	11,1	58,4	29,4	5,3	54,3	24,2	3,8		38,7		17,3	
							P	7,5	P	39,4	P	27,3
							R	1,6	R	32,3	R	8,6
Bolivia (2002)	5,1	36,5	16,9	1,7	32,8	13,2	1,2		24,6		10,0	
							P	1,4	P	27,1	P	17,0
							R	0,8	R	19,0	R	3,9
Perú (2003)	6,6	52,5	20,6	4,5	25,9	11,0	2,9		15,5		6,7	
							P	6,2	P	15,5	P	11,9
							R	1,1	R	17,5	R	1,9

Nota: P: Hogares que pertenecen al 40% más pobre de la población, en términos per cápita; R: Hogares que pertenecen al 20% más rico de la población.

Fuente: Aksoy e Isik-Dikmelik (2008), cuadros 1,2 y 3.

Son seis las estrategias básicas que los hogares rurales suelen seguir para generar ingresos: a) producción agrícola (como empleador, cuenta propia o asalariado); b) empleo no agrícola (ERNA); c) pluriactividad (de la persona, del hogar, durante el día, la temporada, el año, a lo largo del ciclo de vida); d) depender del asistencialismo (desde el Estado, las ONGs, familiares); e) emigrar (de manera pendular, temporal, de largo plazo, definitiva) y f) una combinación de estrategias. Frente a un fuerte y prolongado cambio de los "términos de intercambio" a favor de los alimentos y de los alimentos básicos en particular, se puede postular que habrá un movimiento hacia la estrategia a), incluyendo la posibilidad de una migración de retorno hacia las zonas rurales.



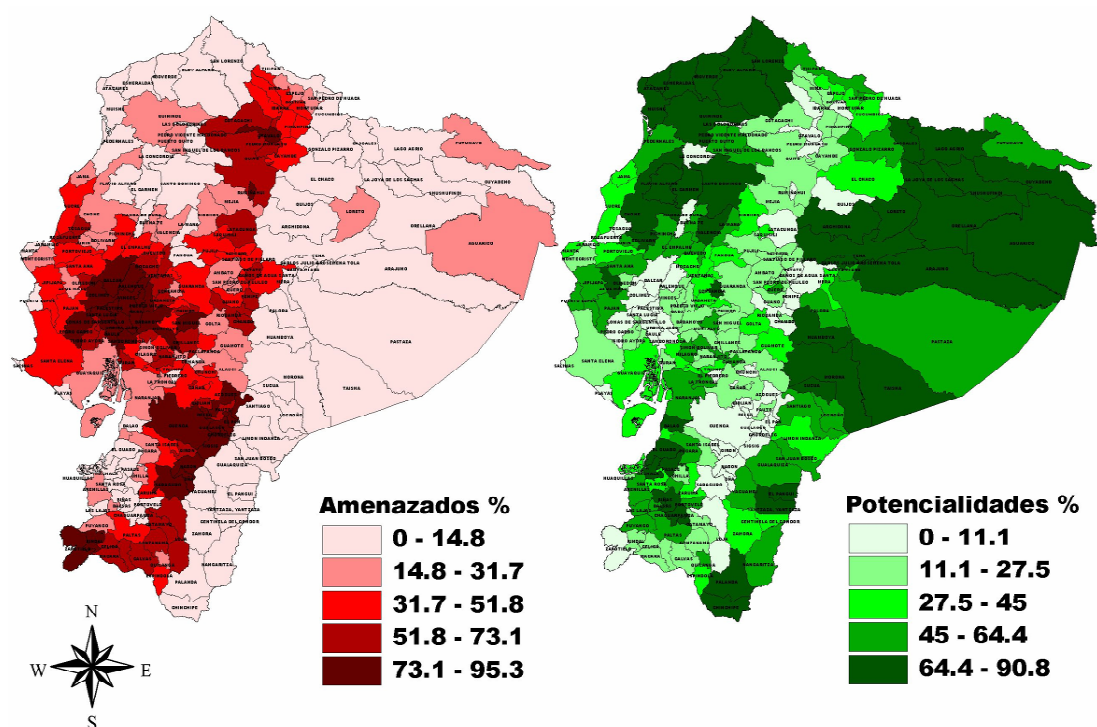
Miradas territoriales (ejemplos de Ecuador, Nicaragua y Perú)

Hasta hace poco, debido a los precios relativos y la baja competitividad de muchos productores locales de alimentos básicos de los países de la región, se los consideraba fuertemente vulnerables frente a la apertura y a los tratados de libre comercio que no tuvieran cláusulas específicas de protección. Por otra parte, debido a condiciones edafoclimáticas y concentraciones de algunos tipos de productores en zonas específicas del territorio, hay una tendencia a la concentración geográfica de la producción de cierto tipo.

En el gráfico 14, se nota claramente cómo tanto las explotaciones que producían rubros que, en 2005 eran considerados como amenazados por un potencial tratado de libre comercio con Estados Unidos, estaban mucho más concentradas en algunos cantones que en otros, esencialmente en torno a la Sierra y parte de la Costa. Muchos de los rubros considerados como amenazados en el momento son alimentos básicos cuyos precios internacionales han aumentado fuertemente desde entonces. Por ende, suponiendo que los precios se transmiten de manera razonable a través del territorio y que, a pesar del pequeño tamaño de muchas de las unidades productivas en la Sierra, estas son vendedoras netas, se podría postular que los que parecían iban a ser perdedores ahora más bien deberían encontrarse en una situación ganadora y, con ellos, todas las actividades eslabonadas, sea a través de la compra de productos, sea a través de la venta de insumos, productos de consumo y servicios, productivos o de consumo. Los territorios que concentran la producción de commodities agrícolas y, en especial, de alimentos básicos deberían por lo tanto, en principio, verse beneficiados.



Gráfico 14: Explotaciones asociadas a productos Amenazados y con Potencialidades por cantón, Ecuador 2000 (%)



Fuente: CEPAL/FAO/PNUD (2005): "Los Impactos diferenciados del Tratado de Libre Comercio Ecuador – Estados Unidos de Norte América sobre la agricultura del Ecuador"

Un ejercicio similar se hizo para Nicaragua y los tipos de explotaciones agrícolas y regiones potencialmente ganadoras o perdedoras frente a la liberalización comercial (Rodríguez, 2006). Adicionalmente se superpuso al mapa obtenido otro mapa con las vías y las horas estimadas para llegar a mercados (internos o puertos nacionales) de cierta importancia. El resultado fue una fuerte coincidencia entre las zonas con fuerte presencia de rubros amenazados o de productores con poco potencial competitivo (poca



tierra, bajos niveles de educación, de capital, de acceso a crédito y a asistencia técnica) y las dotadas de poca infraestructura vial.²¹

El hecho es que las ventajas deben exceder un cierto umbral para que con los altos costos de transporte (en tiempo, en desgaste de equipos de transporte, en combustible, etc.) y de transacción, tanto la compra como la venta de productos y servicios agrícolas y otros sean atractivos. Es probable –aunque falta mucha investigación al respecto– que estas zonas en particular queden relativamente aisladas del aumento de precios (a la compra como a la venta) o que la transmisión de precios sea más lenta.

En el gráfico 15 se ilustra las grandes diferencias que existen para el precio de la papa en el mercado mayorista de Lima y de Huancayo y cómo estas diferencias cambian en un sentido y en otro a lo largo del año. Otros trabajos, y también las publicaciones sobre precios en distintos mercados de los Institutos Nacionales de Estadísticas, muestran cómo los mercados en distintas partes de un mismo país tienen precios distintos, explicables por costos de transporte distintos, pero también por una transmisión lenta de las señales, debido entre otras posibilidades de apropiación de excedentes por parte de algunos de los agentes a lo largo de la cadena de valor.

²¹ Esta coincidencia entre poco potencial productivo, pequeñas explotaciones agrícolas y poca dotación de infraestructura vial y otra, así como poca penetración de servicios, no solo se observa en Nicaragua, sino en muchas zonas de los países de la región y de otras regiones también.

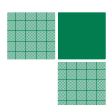
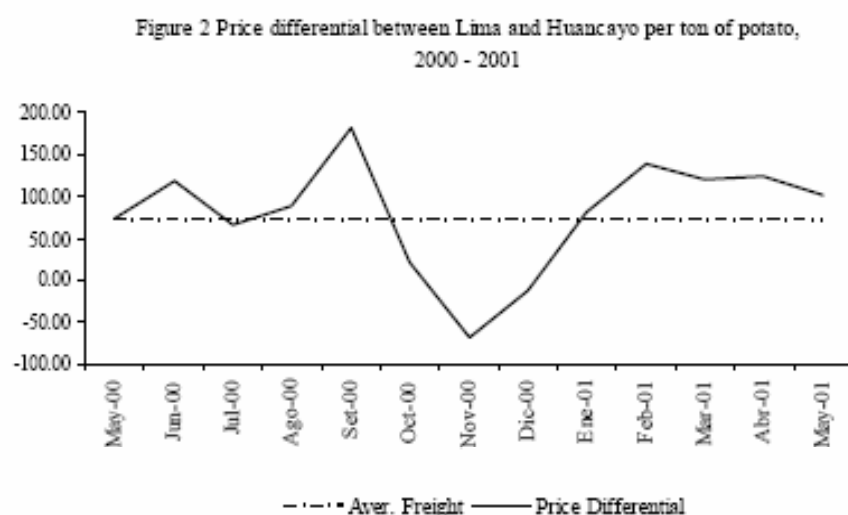


Gráfico 15: Lima y Huancayo: diferencias de precios en el mercado de la papa a lo largo del año

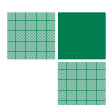


Fuente: Escobal, Javier y Arturo Vásquez Cordano (2005): "Market integration for agricultural output markets in Peru: the role of public infrastructure"

4. Los países de la región: importadores netos de alimentos

La región como un todo es exportadora neta de productos primarios y procesados agropecuarios y forestales, y también de alimentos, aunque esto se debe esencialmente a Argentina y Brasil. De hecho, de los 20 países considerados en el gráfico 16, sólo 6 países eran exportadores netos de alimentos a principios de la década²². Varios países que eran importantes exportadores netos de productos agrícolas, eran importadores netos de alimentos (Chile, Costa Rica, Colombia, Ecuador, Guatemala), mientras 10

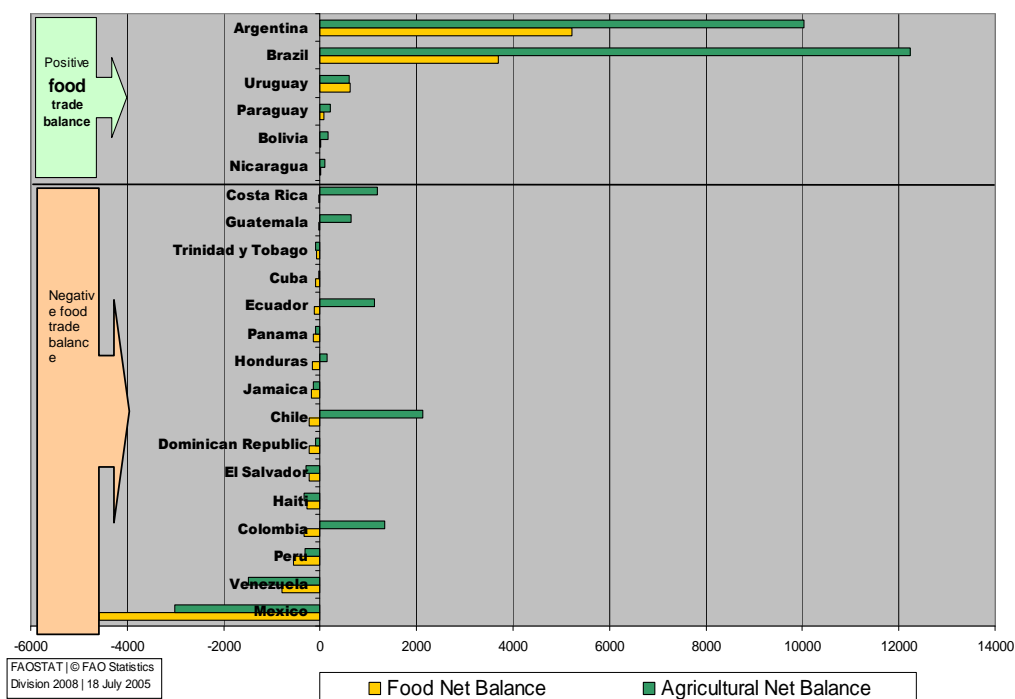
²² Acá se incluyeron como grandes categorías: cereales, lácteos, huevos, carnes, aceites vegetales y azúcar. Se trata de una categorización de "alimentos" más amplia de la que la FAO suele considerar, ya que por lo general, no incluye a los aceites vegetales y al azúcar en los "alimentos".



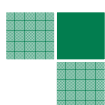
países son a la vez importadores netos de productos agrícolas y de alimentos. México se destaca siendo uno de los importadores más importantes a nivel mundial de algunos alimentos.

Esta situación heterogénea, más intereses geopolíticos distintos, ha tenido como efecto que los países de la región tengan posiciones diferentes en la negociaciones internacionales como la de Doha y que también, frente a la actual coyuntura, estén afectados de manera diferente y, por ende, apliquen políticas de índole diversa.

Gráfico 16: Food and agricultural net balance in Latin-America and Caribbean (average 2000-2002, in US dollars)



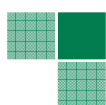
Fuente: En base a Valdés y Foster (2005): "Agricultural Trade Liberalization and the Rural Economy in Latin America and the Caribbean", Taller "Desarrollo rural y comercio agrícola" BID, Washington D.C.



Aunque la fuerte alza de los precios internacionales de los alimentos básicos ha afectado los precios internos tanto en países exportadores como importadores netos de alimentos, los países que son importadores netos tanto de alimentos como de energía están en una situación especialmente vulnerable. Entre ellos se encuentran los países de Centroamérica. Para la subregión en su conjunto, CEPAL/México (2008) estima que las importaciones aumentarán en 2008 en 5.000 millones de US\$, dos tercios de los cuales debido al alza de precios de los combustibles y un tercio al alza de precios de alimentos. En algunos países, el déficit comercial alcanza niveles sin precedentes de más del 20% del PIB, una situación de alta vulnerabilidad. En 2007, el déficit comercial fue compensado por un sólido flujo de inversiones extranjeras y de remesas. Sin embargo, se estima que ambos podrían verse afectados negativamente por la desaceleración económica imperante a nivel global y, en especial, en Estados Unidos.

CEPAL/Mexico (2008) espera además una desaceleración del crecimiento económico de Centroamérica (de 4,8%, es decir casi 2 puntos porcentuales menos que en 2007), lo que resultaría en una disminución más que proporcional de la recaudación fiscal. A su vez, los países han disminuido drásticamente los aranceles a la importación de alimentos e insumos agrícolas, lo que redundaría también en una disminución importante de la recaudación fiscal²³. Por otra parte, los gastos sociales indispensables para paliar los efectos negativos de las alzas de precios de los alimentos, entre otros sobre la incidencia de la pobreza y de la malnutrición, han aumentado fuertemente. Así, el mismo estudio estima que se requiere de una compensación de 572,8 millones de US\$ para evitar que 2 millones de personas adicionales engrosen la población en extrema pobreza. Debido a la diferencia esperada entre el cambio de precio de los alimentos (entre 9,2% en El Salvador y 21,6% en Costa Rica) y el cambio en los ingresos (entre 2,0% en Guatemala

²³ En Panamá por ejemplo, la tarifa para importaciones de cereales del resto de los países de Centroamérica era del 35% y, estas importaciones representaban el 10% del total de importaciones en 2007. (CEPAL/México, 2008)



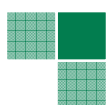
y 6,3% en Panamá) así como la distribución actual de los ingresos, se estima que Nicaragua sería afectada por el mayor aumento porcentual de personas indigentes (7,8%), mientras Guatemala sería el país con el mayor aumento de indigentes en números absolutos (890 mil personas).

5. Los distintos tipos de políticas y el interés renovado en la agricultura familiar

Algunas políticas comerciales de efecto inmediato: una mirada mundial

La mayoría de los países en el mundo han aplicado algún tipo de políticas para frenar los efectos negativos del alza de precios de los alimentos en su propio mercado nacional. Algunas de estas medidas han tenido efectos perversos en el mercado internacional. Así, por ejemplo, algunos exportadores importantes de alimentos básicos a nivel mundial, incluyendo a varios países de la región (ver cuadro 6 y también el cuadro 1 en anexo), han querido frenar el alza interna de los precios desincentivando o prohibiendo las exportaciones. Pero estas medidas, al reducir la oferta en los mercados internacionales, han tenido a su vez fuertes impactos alcistas sobre los precios internacionales, llevando a un círculo vicioso. El cuadro 6 ilustra varias de las medidas comerciales tomadas por distintos países en relación a las exportaciones o importaciones de cereales y oleaginosas.

No obstante lo anterior, los países en distintos foros a nivel mundial, entre los cuales la Conferencia de Alto Nivel convocada por la FAO en junio 2008, han acordado una amplia serie de acciones que se basan en un marco de referencia común: aumentar el acceso a



los alimentos (corto plazo) y fortalecer las acciones necesarias para la seguridad alimentaria a nivel mundial (largo plazo).

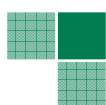
Los países de la región ya han tomado una serie de políticas en este sentido.

Las medidas de efecto inmediato y de más largo plazo tomadas por los países de la región

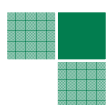
En cuanto a las respuestas ante la crisis de acceso a alimentos por parte de la población más pobre, los países de la región comparten dos vías esenciales de respuestas: aumentar el acceso a alimentos de la población, especialmente la más pobre y tener respuestas rápidas o de corto plazo por parte de la producción agrícola.

En cuanto al acceso a alimentos, han aplicado un abanico amplio de medidas: disminución de aranceles a la importación, disminución de impuestos, fijación de precios, negociación de aumentos de precios, transferencias en dinero, expansión de los programas de alimentación, etc. Respecto a las respuestas rápidas o de corto plazo por parte de la producción agrícola, los países han tomado medidas como: subsidios a los insumos, distribución de insumos, acopio, extensión, etc.). Como se puede observar en el Cuadro 1 en anexo, la mezcla de acciones difiere fuertemente entre países, incluso los de una misma subregión.

También existe un creciente consenso de que si bien se trata de una crisis de acceso a alimentos, para el sector agrícola se trata más bien de una serie de oportunidades. Para muchos de los que se ocupan del desarrollo agrícola y rural, estas incluyen un (re)cuestionamiento naciente pero profundo sobre varios temas, entre los cuales: el tipo de sociedad que se busca y el papel de la agricultura y en especial de la pequeña



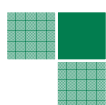
agricultura en ella; el modelo económico imperante en especial en cuanto a la concentración de muchos de los agentes económicos que operan en el agro en oligopolios u oligopsonios a nivel nacional e internacional, lo cual tiene incidencia en la distribución de ingresos y ganancias a lo largo de las cadenas de valor; dudas sobre la “mano invisible del mercado” para la mejor asignación de recursos, especialmente en temas que finalmente desembocan en seguridad alimentaria; el papel del sector privado o del sector público, o de alianzas público-privadas en proveer de bienes y servicios a poblaciones pobres en áreas marginales o remotas; el papel del Estado en la provisión de bienes públicos; el papel de la agricultura familiar en la producción agrícola y en especial, en alimentos básicos; las posibilidades y dificultades de cerrar brechas de productividad, de mejorar el acceso a mercados y de organizar a los productores, en especial los que pertenecen a la agricultura familiar; el papel que le incumbe a la región y, en especial al Cono Sur, en abastecer de manera importante a las necesidades de alimentación del mundo y el papel de la adopción de tecnología de punta en ello; los efectos potenciales del cambio climático en todo lo anterior y cómo prepararse para enfrentarlos.



Cuadro 6: Mundo, 2007 y primer trimestre 2008: Tipo de políticas comerciales aplicadas a los alimentos básicos

Tipo de Política	Arroz	Maíz	Trigo	Oleaginosas	Otros	
Eliminación Subsidios a la exportación	China	China	China			Septiembre-Diciembre 2007
Impuestos a la exportación	China Argentina	China Argentina Rusia Kasakistan	China	Argentina (soya) Malasia (aceite de palma)		
Restricción volumen exportación	India Vietnam		Argentina Ukrania			
Prohibición de exportación	Egipto Cambodia Vietnam Indonesia India (excepto Basmati)	Ukrania Serbia India	Kazakistan			
Disminución de las tarifas de importación	Estados Unidos	Estados Unidos	India (harina) Indonesia Serbia Estados Unidos	Indonesia (soya)	Tailandia (puerco) Korea (varios) Mongolia (varios)	2008
Subsidios a los consumidores					Entre otros: Marruecos (varios) Venezuela (varios) Irán (importó excepcionalmente maíz desde Estados Unidos)	

Fuente: FMI (2008): "Food and fuel prices – Recent developments, macroeconomic impact and policy Responses", 30 Junio.



En general, parece estar conformándose un consenso creciente que ve la presente “crisis” como una oportunidad de crear nuevamente (evitando por cierto los muchos errores del pasado) varias instituciones que aborden la innovación, extensión, crédito, etc., agrícola y de crear mecanismos para reducir riesgos asociados a shocks internos o externos, de precios, de índole climática u otros.

El interés renovado en la agricultura familiar

La influencia neo-liberal sobre la región enfocó la atención y el énfasis de los Gobiernos y demás agentes en la agricultura de exportación, gran parte de ella en manos de grandes agricultores. El mercado interno recibió poca atención del sector público, de las organizaciones gremiales y de la academia, no así de los supermercados –entre los cuales varias empresas transnacionales-, que se posicionaron en el mercado interno con gran rapidez y fuerza.

La pequeña agricultura fue perdiendo con ello canales de venta para una tajada cada vez mayor del mercado nacional, por tener dificultades de cumplir con las condiciones impuestas por los supermercados. Se disminuyeron los esfuerzos en investigación y desarrollo orientada a los alimentos básicos y condiciones marginales de producción y se reestructuraron o desmantelaron una serie de instituciones y programas (de extensión, crédito, acopio, etc.) con la idea que el sector privado o los sistemas de concursos y co-financiamiento serían más eficaces. El hecho es que el sector privado, aún con subsidios, mostró menos interés de lo esperado en la provisión de bienes públicos, semi-públicos o privados en áreas remotas y para agentes con poco capital de cualquier índole.

Todos estos factores en conjunto llevaron a que los ingresos de los agricultores por cuenta propia –equiparables con la agricultura familiar- en América Latina muestren un



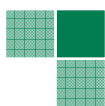
claro deterioro en la década de los 90, desde niveles ya muy bajos; en varios países debajo de la línea de pobreza. Una conferencia internacional hizo eco de estas preocupaciones a nivel mundial.²⁴²⁵

La atención de los Gobiernos de la región hacia la pequeña agricultura en las dos últimas décadas fue dada más bien por razones sociales -ya que gran parte de la pobreza rural se concentra allí- que por razones productivas. Brasil ha sido un precursor en hacer grandes esfuerzos hacia la agricultura familiar desde el punto de vista productivo (y también social y político). También ha habido esfuerzos en los últimos años para apoyar a la pequeña agricultura a hacer frente a los nuevos retos de la apertura, globalización, exigencias en cuanto a normas y estándares, etc.. Varios de estos esfuerzos tuvieron resultados positivos a nivel micro, pero no lograron impactar las cifras a un nivel más macro.

Actualmente hay un renovado interés en la agricultura familiar, rescatando su papel de productor de alimentos básicos. En efecto, en varios países es responsable por la mitad o más de la producción interna de alimentos básicos. Así mismo, hay una renovada conciencia de que es creadora de empleo e ingresos; que tiene un menor impacto en el medio ambiente; y que es más tendiente a una distribución más equitativa de los ingresos.

²⁴ IFPRI /ODI: "The Future of Small Farms", 2005.

²⁵ En total hay unos 525 millones de explotaciones agrícolas a nivel mundial, 85% de la cuales son de menos de 2 hectáreas, la inmensa mayoría (87%) en Asia. En América Latina, el tamaño promedio es de 67 hectáreas, pero cerca de la mitad tiene menos de 5 hectáreas. En los países desarrollados el tamaño promedio de la finca aumenta, en los países en desarrollo el tamaño promedio de la finca disminuye, pero en América del Sur el tamaño estaría estabilizado desde los años 1960-70 (Nagayets, 2005).



6. ¿Crisis de qué y para quienes?

La interpretación de todos los fenómenos, aún los más simples, depende del ángulo en qué se los mira. Pero la actual crisis de precios de los alimentos básicos y los distintos elementos que la subyacen, llevan a lecturas muy diferentes en cuanto al peso de cada cual, a la evolución de precios futura esperada y a su impacto en distintos ámbitos. Incluso, está en la discusión si se está frente a una crisis agrícola, frente a una crisis de precios no necesariamente ligada a una crisis agrícola o más bien frente a una oportunidad. Desde el ángulo de los hacedores de política agrícola o de combate a la pobreza rural, se enfatiza la oportunidad que presenta la actual situación para reposicionar el papel de la agricultura y medio rural en la agenda política y de desarrollo.

Como ya se mencionó, no hay dudas de que ha habido un alza rápida de los precios en los mercados mundiales de varios commodities, entre los cuales varios agrícolas que están a la base de la alimentación de gran parte de la humanidad y, en especial, de los más pobres y que esto está afectando mayoritariamente a las poblaciones más pobres y poniendo en jaque los avances logrados en términos de reducción de los índices de indigencia y de reducción del hambre y de la subnutrición. No obstante, la transmisión del aumento en los precios mundiales ha sido muy distinta de país a país y, aunque se tiene mucha menor información, se puede postular que esta transmisión es muy distinta también en magnitud y velocidad, tanto territorialmente en los países, como según los distintos tipos de productos, puntos de venta y consumidores.

En cuanto a la crisis, como también ya se dijo, hay varios elementos estructurales -o que por lo menos se vienen repitiendo o acentuando desde hace varios años- que subyacen un aumento de precios, aunque probablemente de mucho menor alcance del que se ha visto en los últimos meses. Entre estos están rendimientos cuyo crecimiento ha ido achatándose a lo largo de las últimas dos décadas, cayendo en los últimos años



por debajo de la tasa de crecimiento de la población mundial²⁶. Si esto se explica esencialmente por una disminución de los esfuerzos de I&D en estos commodities básicos, especialmente para su producción en condiciones más marginales (sin riego ni uso intensivo de insumos, en terrenos pequeños y de fuerte pendiente), por varios años consecutivos en condiciones climáticas adversas en países productores importantes -y si esto a su vez se debe a circunstancias fortuitas o son ya un atisbo del cambio climático producido por la acción del hombre-, o si se explica porque con los paquetes tecnológicos actuales se habría llegado a un cierto techo productivo²⁷, o porque algunas políticas (de la Unión Europea, entre otros) con miras a disminuir la presión sobre el medio ambiente han incentivado sus agricultores a ser menos intensivos en la producción, etc., es otra cuestión que está en debate.

No hay dudas que cualquiera sea la razón detrás, combinado con políticas específicas de desmantelamiento de stocks en algunos países (Estados Unidos entre otros, China en su momento y varios países más pequeños, como consecuencia entre otros de las políticas de ajuste estructural y de liberalización y de un largo período de situación contraria, con producción por sobre el consumo y acumulación de stocks a nivel mundial) los stocks a nivel mundial han caído a niveles extremadamente bajos en términos históricos –por lo menos de los últimos 40-50 años.

También es cierto que ha habido un aumento de eventos climáticos extremos en los últimos años que han tenido efectos variados sobre la producción agrícola, pero por lo general negativos y que aumentan los riesgos del agricultor. Allí es importante contar con herramientas para la mitigación de ciertos eventos, especialmente los desastres naturales recurrentes y un sistema de seguros para eventos climáticos extremos.

²⁶ Ver entre otros Rodríguez (2008).

²⁷ Ver entre otros a Hayami (2002) al respecto.

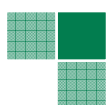


Sin duda, la estructura agraria actual, los modos de producción, la falta de infraestructura y de servicios que aquejan a vastas áreas rurales, conlleva a altos niveles de pobreza de los que trabajan en el sector, combinado con niveles no despreciables de hambre, así como falta de micronutrientes en la dieta habitual. En estricto rigor esto último no es una crisis sino un problema secular, agravado si los ingresos de los consumidores netos de alimentos –que también están fuertemente representados entre los agricultores y, obviamente mucho más, entre los asalariados agrícolas- no aumentan a la par con los precios de los alimentos, por motivo de la vigorización de las economías rurales y a los multiplicadores que pueden surgir, tanto desde los encadenamientos de la producción como del consumo.²⁸

En cuanto a las oportunidades, éstas se deben esencialmente a que la agricultura, el desarrollo rural, el desarrollo de la agricultura familiar y la seguridad alimentaria, después de haber estado relegados a temas en pérdida de importancia y visibilidad por varias décadas, ahora son una de las preocupaciones de la prensa, de los políticos, de los organismos internacionales y también de las preocupaciones de la gente en la calle, desde hace varios meses ya. Ha habido una serie de declaraciones, compromisos de aportar fondos, acciones y políticas que prometen revertir años de negligencia. La situación actual representa, por lo tanto, una oportunidad para avanzar decididamente hacia todas estas acciones que se quisieron tomar por años por parte de los agentes económicos, académicos, y especialistas públicos y privados directamente relacionados con los temas de desarrollo agrícola y rural, pero para las cuales faltaba voluntad política y recursos.

El gran reto, es estar claros de la dirección hacia la cual avanzar. Efectivamente, la comunidad internacional y cada país en particular deben preguntarse si lo importante es hacer frente al problema mundial de, en primera instancia, reequilibrar la relación

²⁸ Ver entre otros Banco Mundial (2005) y Hazell, Haggblade y Dorosh (2007).



oferta-demanda de los commodities básicos para la alimentación humana, esencialmente los cereales y, dentro de ellos, más que todo el trigo, el maíz y el arroz, y de reponer los stocks a niveles prudentes. O, si es más importante hacer frente a los retos internos de seguridad alimentaria, presiones inflacionarias y, para los importadores netos, sobre la balanza de pago y, en el frente social, al aumento de la indigencia y pobreza, problemas de descontento popular y de gobernanza, incluso de inestabilidad política. Y, en ambos casos, si importa si se responde esencialmente por medio de la gran y mediana agricultura o por medio de la pequeña agricultura, o algún balance entre los dos, cual es el camino más eficiente y en términos de qué criterios, y en qué tiempos se pueden recorrer los distintos caminos.

Una vez delineado el camino, se debe responder al cómo y con qué medios (no sólo los financieros, sino los institucionales y de capital humano, en algunos casos –para la pequeña agricultura tropical en condiciones marginales, entre otros- de conocimientos básicos y los apropiados a las condiciones locales). En vista de que los recursos naturales son importantes bienes públicos o semipúblicos, (re) privilegiar el desarrollo de tecnologías aplicables a entornos de producción menos favorecidos -incluyendo a los así llamados “cultivos menores” (como frijoles, lentejas, yuca, avena, etc.) y que reduzcan los costos de producción unitaria de manera sustentable, en tierras la mayoría sin irrigación- pasa a ser un desafío fundamental para la comunidad de investigadores, así como mejorar el uso de los recursos hídricos en los cultivos y la adaptación de éstos al stress hídrico y de temperaturas extremas, en previsión a los cambios climáticos esperados en la región.

Asimismo, pueden derivarse importantes beneficios del fortalecimiento de las capacidades regionales y nacionales de extensión agrícola para promover tecnologías y conocimientos antiguos y nuevos para todos los agricultores de la región. Como gran parte del aparato de extensión fue desmantelado en respuesta a las políticas de ajuste



estructural y de liberalización, un rol importante le podría caber a las universidades regionales²⁹. Sin embargo, además de la capacidad de investigación y extensión, la adopción de nuevas variedades de cultivos y tecnologías requiere un sector que funcione adecuadamente para la producción y venta de los nuevos insumos y una mano de obra capaz de apropiarse de los nuevos conocimientos y tecnologías de manera eficaz (Wood y otros, 2004), con lo cual, el tema de que los productores tengan acceso a un paquete mínimo complementario de activos privados y públicos (infraestructura, crédito, asistencia técnica, acceso a mercados) es de extrema relevancia.

Como ya se concluyó en Dirven (2007), muchos programas hacen –correctamente– hincapié en la necesidad de asociación de los pequeños agricultores, pero persisten problemas relativos al capital humano y social así como la absorción de los costos de transacción. Al mismo tiempo, es necesario iniciar un debate profundo acerca de la responsabilidad social de las empresas y distribución de los beneficios a lo largo de la cadena, sobre todo la aparente evolución desigual entre los precios a los agricultores y a los consumidores tanto en el contexto pasado de disminución de los precios agrícolas como en el actual de alza. Esto se inscribe en un contexto en que en América Latina, en particular, se enfrentan problemas de gobernabilidad, fuertemente vinculados a la distribución desigual de los ingresos y a los diferentes puntos de vista acerca de la dirección que debe tomar el “desarrollo”.

Por otra parte, se debe reconocer que muchos agentes y Gobiernos ya están actuando, a veces con respuestas muy creativas, apoyados en un sinnúmero de lecturas, a menudo contradictorias y con acciones que van en sentidos a veces opuestos con resultados que se anulan.³⁰

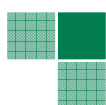
²⁹ Fue una de las recomendaciones del Seminario Internacional de los 8 y 9 de junio de 2008 del IICA.

³⁰ La lectura que hizo por ejemplo el Director del Departamento de Estudios del Banco Central de Chile en un taller interno de la FAO/RLC el 3 de julio 2008, en la cual confrontó los temas de



Otro gran reto es avanzar lo suficientemente rápido para poder hacer frente a la crisis de precios y de acceso a los alimentos básicos y tener resultados de desarrollo más duraderos antes de que –quizá más luego de lo que las proyecciones actuales vislumbran–, algunos precios se desplomen por sobre-reacción de oferta, retracción de la demanda o, alternativamente, regresen a un cauce más normal y que el interés en el desarrollo rural y agrícola, recientemente avivado, también se “desplome”. En ello importa la elaboración de un mensaje bien articulado que demuestre la importancia del desarrollo agrícola y rural para el desarrollo de los países en términos que convencan a los no-“convertidos a la causa” desde antaño.

exceso de liquidez a nivel mundial con las tasas de interés relativamente bajas y políticas monetarias laxas que permiten seguir comprando commodities aún a los altos precios imperantes, causando presiones adicionales de demanda sobre estos últimos.



Bibliografía

Aksoy, Ataman y Aylin Isik-Dikmelik (2008): "Are low food prices pro-poor? - Net food buyers and sellers in low-income countries", World Bank Policy Research Paper No 4642, June.

Banco Mundial (2008): "Double jeopardy: responding to high food and fuel prices", G8 Hokkaido-Toyako Summit, 2 julio.

Banco Mundial (2005): Beyond the city: the rural contribution to Development, Washington, D.C..

CEPAL/México (2008): "Istmo centroamericano: crisis global, desafíos, oportunidades y nuevas estrategias", LC/MEX/L.862/Rev.2, 13 de junio de 2008.

CEPAL (2007): Panorama Social 2006, Santiago de Chile.

CEPAL/IPEA/PNUD (2002): Meeting the millenium poverty reduction targets in Latin America and the Caribbean, CEPAL, Santiago de Chile.

Dirven, Martine (2007): "Pobreza rural y políticas de desarrollo: avances hacia los objetivos de desarrollo del Milenio y retrocesos de la agricultura de pequeña escala", Serie Desarrollo Productivo No 183, CEPAL, Santiago de Chile.

Dirven, Martine y Mónica Kjöllnerström (2005) "Las "distancias" y los sistemas agroalimentarios", presentado en el seminario "Agroindustria rural y territorio (ARTE)",



Toluca, México, 8-12 de noviembre 2004 y publicado en la Revista Sociedades Rurales Producción y Medio Ambiente, Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F., diciembre 2005.

Escobal, Javier y Arturo Vásquez Cordano (2005): "Market integration for agricultural output markets in Peru: the role of public infrastructure"

FAO/RLC (2008): Boletín No 1, Observatorio del Hambre, Santiago de Chile.

FAO/BID (2007): Políticas para la agricultura familiar en América Latina y el Caribe, Eds Soto Baquero, Fernando, Marcos Rodriguez Fazzzone y Cesar Falconi (Eds.), FAO/RLC.

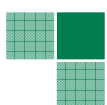
Fondo Monetario Internacional (FMI; 2008): "Food and fuel prices – Recent developments, macroeconomic impact and policy Responses", 30 Junio.

Haggblade, Steven, Peter Hazell y Paul Dorosh (2007): "Sectoral growth linkages between agriculture and the rural nonfarm economy", Transforming the rural nonfarm economy, Haggblade, Steven, Peter Hazell y Paul Dorosh (Eds.), John Hopkins University Press, Baltimore.

Köbrich, Claus y Martine Dirven (2007), "Características del empleo rural no agrícola en América Latina con énfasis en los servicios", Serie Desarrollo Productivo No 174, CEPAL, Santiago de Chile.

Machinea, José Luís (2008): "Nota de prensa", CEPAL, 8 de mayo.

Machinea, José Luís y Osvaldo Kacef (2008): "América Latina y el Caribe frente al nuevo escenario económico internacional", CEPAL, junio.



Nagayets, Oksana (2005), "Information brief: Small farms: current status and key trends", documento preparado para el taller "The Future of small farms", Wye, 26 al 29 de junio [en línea]

<http://www.ifpri.org/events/seminars/2005/smallfarms/sfproc.asp>

Ocampo, José Antonio y Ángela Parra (2008): "This is a boom of mineral, not agricultural prices" (Blog)

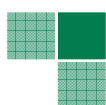
Ocampo, José Antonio y Ángela Parra (2002): "El retorno a un eterno debate: los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX", CEPAL

Primi, Annalisa (2002) "The Costs of Distance: Rural Poverty Through a Territorial Perspective", tesis para el International Master in Cooperation and Development University de Pavia, Italia.

Rodrigues, Mônica (2008): "Desacoplamiento de las políticas agrícolas y los efectos potenciales en los mercados de alimentos", Unidad de Desarrollo Agrícola, CEPAL, borrador, julio.

Mônica Rodrigues (2006): "Impactos diferenciados de la liberalización comercial sobre la estructura agrícola en América Latina", Serie Desarrollo Productivo No XX, CEPAL/Coop. Francesa

Rodríguez Vargas, Adrián (2008): "Análisis exploratorio de la evolución de los mercados mundiales de materias primas agrícolas y de los precios de los alimentos ", Unidad de Desarrollo Agrícola, CEPAL (www.cepal.org)



Ruttan, Vernon W. (2002): "Productivity Growth in World Agriculture: Sources and Constraints", Journal of Economic Perspectives, Vol. 16 No 4, pp. 161-184.

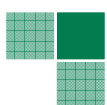
Salcedo, Salomón, Mônica Rodrigues y Martine Dirven (2006): "La agricultura frente a la apertura comercial: estructura productiva y posibilidades de adaptación en América Latina", presentado en el seminario internacional ACRALENOS (Análisis Comparativo de las Relaciones Agrícolas y agroalimentarias en Libre Comercio Norte Sur): "Liberalización comercial de la agricultura y países en desarrollo: de los efectos esperados a los impactos efectivos", Santiago de Chile, 9 a 11 de noviembre 2006.

United States Department of Agriculture (USDA; 2008): "Global agricultural supply and demand: factors contributing to the recent increase in food commodity prices", mayo (www.ers.usda.gov)

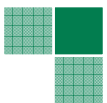
Valdés, Alberto y William Foster (2008): "High world commodity prices hurt or help family farms? A simulation case for Chile", powerpoint presentado en el Taller de Expertos FAO "Policies for the effective management of sustained food price increases", Julio.

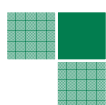
Valdés, Alberto, William Foster, Rodrigo Pérez y Rodrigo Rivera (2008): "¿Cómo ha evolucionado el ingreso agrícola real en América Latina? Evidencia en base a Cuentas Nacionales y encuestas de hogares", contribución al proyecto FAO/CEPAL "Boom Agrícola y ¿Persistencia de la Pobreza Rural?"

Valdés, Alberto y William Foster (2005): "Agricultural Trade Liberalization and the Rural Economy in Latin America and the Caribbean", Taller "Desarrollo rural y comercio agrícola" BID, Washington D.C.



Wood, Stanley, You Liangzhi y Xiaobo Zhang (2004), "Spatial patterns of crop yields in Latin America and the Caribbean", Discussion Paper, Nº 124, Environment and Production Technology Division, Washington, D.C. Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IFPRI).





ANEXO: Cuadro 1, Políticas aplicadas o en discusión en la región

TIPO DE MEDIDAS	PLAZO DE IMPACTO	Centro America y Mexico								Caribe								Region Andina					Cono Sur						
		BE	CR	SV	GT	HN	NI	PA	MX	BH	BB	CU	DO	HT	SR	GY	JM	TT	VG	BO	CO	EC	PE	VZ	AR	BR	CL	PY	U
MACROECONOMICAS																													
Productores																													
Subsidios a insumos/producción	CP				X			X	X		X	X								X		X			X				
Reducción imp. Producción /renta	CP	X										X								X		X				X			
Reducción imp. Importación insumos	CP			X				X	X	X												X				X			
Tasas de interés preferenciales	CP												X																
Compras a pequeños productores	MLP							X																	X				
Marco institucional (mercado/territorio)																													
Restricciones importación / quotas	CP							X																					
Introducción de controles de precios	CP	X						X	X				X	X					X	X		X							X
Eliminación de controles de precios	CP										X																		X
Restricciones de exportaciones	CP							X							X					X		X			X	X			
Compra y distribución alimentos	CP				X	X	X	X	X													X		X					
Subastas	CP																				X					X			
Liberación de stocks	CP					X														X						X			
Consumidores																													
Reducción impuestos consumo / IVA	CP			X			X			X					X	X			X			X				X			X
Reducción impuestos renta / ingreso	CP							X								X													
Subsidios al consumo	CP				X			X					X	X		X			X			X	X					X	
Reducción imp. Importación alimentos	CP			X	X	X	X	X	X				X					X		X	X	X	X			X	X	X	X
Aumentos de salario	CP			X		D							X			X		D											
SECTORIALES (Economico/productivas)																													
Productores																													
Distribución de insumos y asist. tec.	CP			X	X	X	X	X	X				X	X		X		X											
Financiamiento y asistencia técnica	CP	X	X	X	X	X	X		X	X			X							X				X	X		X	X	
Seguros agrícolas	MLP			D			X		X																	X	X		
Infraestructura	MLP							X	D						X							D	DX			X			
Investigación, asist. técnica.	MLP		X		XD	X	D	X	X				X				X					D							
Precios garantizados a productores	MLP												X													X			
Marco institucional (mercado/territorio)																													
Acuerdos público - privado	CP					X	X	X	X	X						X						X							X
Acuerdos de cadena	MLP			D																								X	
Extensión agrícola	MLP					D																							
Planes Nacionales / sectoriales	MLP			D	D	X	X									X		D		X									
Creación mec. comercialización	MLP			D					X				X					X				D							
Compra/alquiler empresas por gobierno	MLP																			X			X						
Consumidores																													
Huertos para autoconsumo	MLP												X				X												
Promoción consumo prod. Nacionales	MLP																						D						



TIPO DE MEDIDAS	PLAZO DE IMPACTO	Centro America y Mexico								Caribe								Region Andina					Cono Sur						
		BE	CR	SV	GT	HN	NI	PA	MX	BH	BB	CU	DO	HT	SR	GY	JM	TT	VG	BO	CO	EC	PE	VZ	AR	BR	CL	PY	UY
SOCIALES																													
Productores																													
Marco institucional (mercado/territorio)																													
Consumidores																													
Transferencias de ingreso	CP		X	X	X	X		X	X			X		X	X	X		X			X	X				X			X
Distribución de alimentos	CP				X						X											X							X
Comedores escolares	CP		X	X	X									X		X													
Programas nutrición infantil	MLP				X													X											
Educación en nutrición	MLP	X			X	X																				X			
Ampliación redes de protección social	MLP				X	X				X																			
FORTALEC. DE LA INSTITUCIONALIDAD																													
Productores																													
Información precios	MLP																X					X					X		
Mercados de tierra	MLP				X	X			X				X				X												
Bancos germoplasma	MLP								X																				
Aprobación OGM	MLP				X																								
Marco institucional (mercado/territorio)																													
Mecanismos interinstitucionales	MLP				X	X							X				X					X	X						
Acuerdos Comercio Bilateral	MLP				X				X				X		X					X		X		X					
Creación stocks / reservas estratégicas	MLP				X	X	X			X												X				X			
Acuerdos multilat. Seg. Alimentantaria	MLP								X				X							X				X					
Redes produc & distrib. semillas granos	MLP				X	X	X	X	X																				
Fondo Granos Básicos	MLP	D	D		D	D		D	D																				
Fondo Financiamiento Agricultura	MLP										D	D	D	D	D	D	D	D	D										
Bancos regionales de semillas	MLP																					D		D	D	D	D		D
Fondo Petrocaribe	MLP	X				X	X	X			X		X	X	X	X	X	X	X			X		X					
Acuerdos solidarios comercio alimentos	MLP																					D		D	D	D	D		D
Acuerdos interc. Info precios & mercad.	MLP																					D		D	D	D	D		D
Fondo desarrollo tecnológico	MLP																						D		D	D	D		D
Consumidores																													
Fortalec. mecan. defensa consumidor	CP				X	X	X													X		X							

Fuente: UDA/CEPAL a partir de inventario de políticas elaborado por la Oficina de la FAO para ALC (Soto y Pires, 2008).

Nota: X – Implementada; D - en discusión.

